



Llamada de Medianoche

Noticias de
ISRAEL

En la mira el Futuro

Agosto 2024

INFORMACIÓN GENERAL

**¿QUÉ SIGNIFICA EL
NOMBRE PALESTINA?**

JORDANIA:

**EL MURO DE DEFENSA
ORIENTAL DE ISRAEL**

ANTISEMITISMO

**¿QUÉ DEBEMOS PENSAR
SOBRE EL HOLOCAUSTO?**



PEDID POR LA
**PAZ DE
JERUSALÉN**

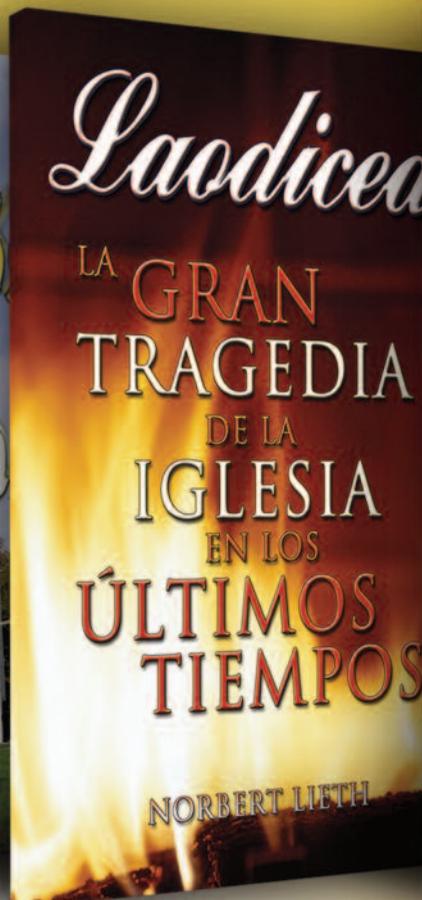
La situación de la Iglesia en los últimos tiempos



Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.

Lamentablemente, en algunos lugares, el aumento del número de iglesias se debe en su mayoría a las divisiones. Nacen nuevas iglesias, no por una extensión sana, sino por división. Luego se quiere pedir la bendición de Dios sobre la nueva iglesia que surge, sin haber solucionado el problema anterior. Aunque vamos a tratar uno de los temas más tristes de la experiencia de las iglesias, la idea de este escrito es evitar el camino que conduce a estas trágicas experiencias.

Muchas de nuestras iglesias ya pasaron por esta traumática realidad, pero tengamos bien presente que ninguna está exenta de que le pueda ocurrir lo mismo. En este documento, estudiará un poco lo que la Biblia nos enseña sobre ello, para observar a qué hay que tener cuidado, qué evitar y qué hacer para que podamos vivir en armonía pues allí, y sólo allí, "envía Dios bendición y vida eterna" (Sl.133:3b).

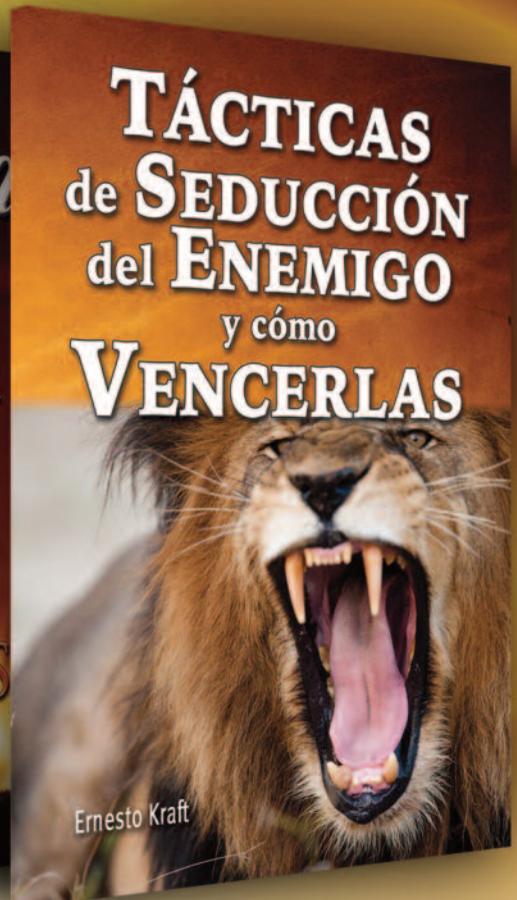


Formato: 13,5x19,5cm • 56 págs.

El Señor supo utilizar las cuatro cosas cotidianas principales de los moradores de Laodicea para, crear un mensaje sobre su estado. Pero este mensaje también atañe al espíritu de nuestros tiempos. Muchos comentaristas bíblicos entienden que Laodicea es una imagen del cristianismo de los tiempos finales.

El estado de Laodicea no era ni frío ni caliente, sino "tibio". Los creyentes de allí no eran ardientes en el Espíritu ni eran refrescantes, sino que eran como esa agua que diariamente los atormentaba. Buscaban el "justo medio" y se volvieron cristianos de costumbre, que en el ámbito espiritual se conformaban con poco ya que lo tenían todo. A través de su satisfacción propia se amoldaban al resto del mundo.

Email: Editorial@Llamadamedianoche.com

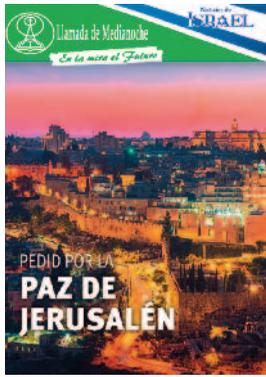


Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.

Si al comienzo de la iglesia ya existían falsos maestros que engañaban a los cristianos con su doctrina, mucho más aún en nuestros tiempos. Lo que nos protegerá de este engaño es la aceptación de la completa Palabra de Dios, que es la Biblia, nos guardará del engaño y de la tentación que vendrán sobre el mundo.

El engaño viene sutilmente nos va seduciendo, poco a poco, nos vamos enfriando, por esto debemos estar alertas y ponernos toda la armadura de Dios para resistir el ataque del enemigo y permanecer firmes.

En este ejemplar nos da claras pero profundas indicaciones cómo podemos obtener la victoria y así glorificar el nombre de nuestro Señor Jesucristo en nuestras vidas y arrebatar preciosas almas de las garras del enemigo.



CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 Pedid por la paz de Jerusalén

Noticias de Israel

- 14 ¿Qué significa el nombre Palestina?
- 16 Por qué es antisemitismo poner a Israel y Hamás al mismo nivel moral
- 19 Jordania: El muro de defensa oriental de Israel
- 21 Cómo surgió el Líbano y se convirtió en una amenaza para Israel
- 23 Las Fuerzas de Defensa israelíes despliegan bulldozers D9 no tripulados
- 24 Hezbolá ataca constantemente a Israel y destruye el sur del Líbano
- 24 Tensiones en el Gobierno israelí
- 25 ¿Demuestra Efesios 2:11-22 la teología de reemplazo?

Actualidades

- 28 ¿Qué debemos pensar sobre el Holocausto?
- 33 Los biólogos evolucionistas confirman el matrimonio monógamo y relaciones de propiedad reguladas patriarcalmente
- 34 Cómo el amor al mundo provoca conflictos con los demás y con uno mismo
- 37 Los chatbots religiosos y sus problemas
- 37 Milagro de la creación: el orangután se cura a sí mismo
- 37 ¿Quién es aquí la "policía lingüística"?

3 Editorial

12 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso



Norbert Lieth

Mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de pasar unas hermosas vacaciones en la zona más norteña de Alemania, la isla de Sylt. Quisiera compartir con ustedes algunas de las impresiones y anécdotas vividas en esos días.

El buen aire que se disfruta allí es especialmente beneficioso para las vías respiratorias. Por ser primavera, había pocos turistas en la isla, de modo que fue un tiempo maravilloso de comunión y tranquilidad para nosotros. Las excursiones en bicicleta, las visitas turísticas y los paseos, el hermoso mar, las dunas, pero también el tiempo para leer y estar quietos ante el Señor nos hicieron mucho bien.

Es fascinante contemplar la fuerza que Dios puso en de la naturaleza, como se manifiesta, por ejemplo, en el flujo y reflujo de la marea; también nos maravillamos de la diversidad de vida en las profundidades del mar del Norte, y en toda la flora y fauna de la isla. *"Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios"* (He. 11:2). ¡Qué grandiosa es su obra!

En un paseo por la playa me encontré con una foca que me dejó acercarme a ella, de modo que pude fotografiarla desde todos los ángulos. Aquello por lo que otros pagan dinero, viajando en barco hasta los bancos de focas, estaba aquí a mis pies. *"Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien"* (Sal 139:14).

También hubo oportunidades para conocer gente y conversar acerca de temas espirituales. Entablé amistad con dos supervisores de una playa que controlaban las tarjetas turísticas de los visitantes. Uno de ellos aceptó encantado el material evangelístico que le ofrecí y prometió leerlo, ya que tenía mucho tiempo en su cabaña. El otro me lo devolvió unos días más tarde agradeciéndome y explicándome que era musulmán. Esto dio lugar a una interesante conversación, a la que siguieron varias más.

Aprendimos que el pueblo de List, donde estábamos alojados, se hundió en el año 1362 a causa de una fuerte tormenta —el problema era que las casas estaban construidas sobre arena. ¿En qué piensa cada lector de la Biblia cuando escucha esto? En la parábola de Jesús en Mateo 7:26-27, donde dice: *"Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"*. Es una advertencia muy seria.

En Sylt hay cinco faros: uno de ellos es el símbolo de una marca de cerveza del norte de Alemania. En realidad, un faro no tiene nada que ver con la cerveza.

Su función y vocación es mostrar el camino a los navegantes; no confundirlos, como lo haría el alcohol, sino contribuir a un viaje y una llegada seguros. Esto me hizo pensar en nosotros como cristianos: ¿Nos tomamos en serio nuestra vocación? ¿Somos realmente luminarias en este mundo, o confundimos a nuestros semejantes? Y ¿de qué manera nos orientamos nosotros mismos en nuestra travesía por este mundo? Hebreos 12:2 nos lo dice: *"...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe"*.

En Sylt se ven anclas por todas partes, bordadas en almohadas, pintadas en madera, como imanes, en postales, tazas y en las entradas de las casas; también anclas reales en los barcos o colocadas en jardines y patios delanteros. Un ancla es un símbolo de la firmeza y seguridad en Jesucristo para nosotros, *"que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma..."* (He. 6:18-19). En este contexto me llamó la atención también un refrán que decía: "Para saber qué es un ancla, necesitamos la tormenta".

También fue muy interesante la visita a un museo marítimo. Aprendimos que en el pasado se le permitía a cada marinero llevarse un cofre marino en el barco. En la parte delantera de los cofres muchas veces se encuentran escritas las tres palabras "Fe, esperanza, amor" (1 Corintios 13:13). Como símbolos correspondientes se usaban la cruz, un ancla y un corazón, ya que viajar por mar era peligroso. Los marineros dejaban a sus familias durante largos periodos y no sabían si volverían. Por lo tanto, estos conceptos espirituales significaban mucho para ellos. Hoy en día se han convertido en meros souvenirs de viaje: se venden joyas adornadas con los tres símbolos, y estos se usan también en hebillas de cinturón, pulseras, collares, llaveros y calcomanías.

Y algo de humor para terminar: los primeros días, cada vez que me duchaba me sorprendía que la toalla fuera tan gruesa. Era complicado secarme las orejas... al cabo de unos días, mi esposa me sugirió que utilizara una toalla de verdad en lugar de la alfombra de baño. No me había dado cuenta de mi equivocación. *"Los que estaban confundidos aprenderán a ser sabios"* (Is. 29:24).

En la próxima edición me gustaría contarles más acerca del precioso tiempo que Dios nos regaló en la isla de Sylt.

Cordialmente en Cristo

Norbert Lieth

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

PEDID POR LA **PAZ DE JERUSALÉN**

El Salmo 122 nos demanda a orar por la paz de Jerusalén. Qué significa esta Palabra de Dios para nosotros hoy y qué no.

POR JOHANNES PFLAUM



¿Qué significa hoy para nosotros esta orden del Señor, la de pedir por la paz de Jerusalén? ¿La entendemos bien o corremos peligro de caer en una emocionalidad irracional? Pues, es un fenómeno que observamos mucho en Israel, especialmente entre los cristianos, pero también entre los fieles de otras religiones: que estando en Israel, pierden su sobriedad espiritual. Para algunas personas, la tierra de Israel, y en especial la ciudad de Jerusalén, tienen un efecto muy extraño, casi místico. Digo esto como alguien que ama Israel y Jerusalén. Me encanta estar allí, porque el rol central que juegan el territorio y su pueblo en la historia de la salvación es algo fascinante para mí.

Una de las cosas extrañas que he observado es gente bendiciendo a Israel o a Jerusalén repitiendo en voz alta las mismas palabras, como un mantra, sin darse cuenta de lo que realmente significa bendecir. En el mismo sentido, las tiendas de recuerdos ofrecen una gran variedad de calcomanías adhesivas, placas y otros artículos con las inscripciones “Ora por Jerusalén”, u, “Ora por la paz de Jerusalén”. El trasfondo espiritual y religioso no parece desempeñar aquí ningún papel.

Es importante mantenernos sobrios y atenernos a la Palabra de Dios en todas las cosas, examinando nuestra fe y nuestras prácticas religiosas, una y otra vez a Su luz. Esto también se aplica a la oración por la paz de Jerusalén.

Un inventario bíblico

Cuando hablo de un inventario bíblico, no pretendo presentar una lista completa de todos los pasajes bíblicos sobre el tema, sino señalar algunas líneas básicas.

En primer lugar, debemos considerar el significado de la Jerusalén terrenal. Me refiero a propósito como *Jerusalén terrenal*, refiriéndome a la ciudad indisolublemente unida a la

tierra y al pueblo de Israel, para que no se nos ocurra confundirla con la *Jerusalén celestial*.

La primera vez que se menciona Jerusalén es en Génesis 14:18, en relación con Melquisedec, rey de Salem, que bendijo a Abraham. Salem es otro nombre de Jerusalén, como podemos leer en el Salmos 76:2. El sacrificio de Isaac tuvo lugar en un monte de los terrenos de Moriah, donde más tarde se construyó el templo de Jerusalén (2 Crónicas 3:1). En el capítulo 5 del segundo libro de Samuel leemos cómo David conquistó Jerusalén. Y en la dedicación del templo en 2 Crónicas 6:6, Dios dice que eligió a Jerusalén para que su Nombre esté allí.

La Jerusalén terrenal está inextricablemente unida a la historia de la salvación de Dios. Es el objeto de su amor y de sus promesas, pero también el lugar de su juicio: basta pensar en la destrucción de Jerusalén en el año 586 a.C. por los babilonios, y luego en el año 70 de nuestra era por mano de los romanos. El significado de Jerusalén en la historia de la salvación se extiende desde el Antiguo Testamento hasta el Reino Milenario después del regreso de Jesús. Cristo fue crucificado fuera de las puertas de esta ciudad. Y el nacimiento de la Iglesia de Jesús tuvo lugar el día de Pentecostés en ella también. Según Zacarías 12-14, el futuro asedio de Jerusalén, cuando todas las naciones marchen contra ella, desencadenará el regreso de Jesucristo. Él aparecerá en el monte de los Olivos para salvar a Israel y juzgar a las naciones. Y finalmente, en el Reino Milenario, Jerusalén será la "ciudad de la Verdad" (Zacarías 8:3), desde la cual reinará Cristo. Aquí es donde las naciones vendrán a adorar al Señor y recibir su instrucción. La Iglesia glorificada también participará y reinará con Cristo en el Reino Mesíasico.

Como Jerusalén está indisolublemente unida a la presencia de

Dios, sus promesas y su historia de salvación, siempre ha tenido un significado especial para los judíos de la dispersión. Basta pensar en el salmo 137, el lamento de los exiliados junto a los ríos de Babilonia y su añoranza de Sion. También lo vemos en la vida de Daniel, que oraba delante de la ventana abierta hacia Jerusalén (Daniel 6:11). Para Nehemías, en el siglo V antes de Cristo, la Jerusalén en ruinas, objeto de burla para los enemigos, era una gran carga sobre su corazón. De la misma manera, el salmo 122 está

Como Jerusalén está indisolublemente unida a la presencia de Dios, sus promesas y su historia de salvación, siempre ha tenido un significado especial para los judíos de la dispersión.

íntimamente relacionado con el significado de Jerusalén para la historia de la salvación y el cumplimiento de las promesas de Dios para Israel.

En los Evangelios, Jesús habla tanto del juicio anunciado sobre Jerusalén como de las promesas para ella en relación con Su regreso. Mateo 23:37-39 es representativo de ello:

"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el

que viene en el nombre del Señor".

En las cartas del Nuevo Testamento encontramos información sobre la Jerusalén terrenal y su significado futuro en los capítulos 9 a 11 de Romanos, el gran pasaje sobre la relación entre Israel y la Iglesia, y la futura salvación de Israel. Allí, en Romanos 11:25-27, Pablo revela otro misterio divino: un suceso en la historia de la salvación que hasta el momento había estado oculto. Habla del hecho de que se deberá alcanzar el número total de salvos de las naciones antes de que Israel pueda ser salvo. En este contexto, cita al profeta Isaías en los versículos 26-27 de Romanos 11, concretamente Isaías 59:20-21 y 27:9:

"Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad...".

Sion es otro nombre de Jerusalén. Pablo relaciona la salvación de Israel con Jerusalén. Es de allí de donde vendrá el Salvador, como leemos en Zacarías 12-14. Aunque en este pasaje no encontramos ninguna oración explícita por Jerusalén, la exposición de Pablo está en la misma línea que las profecías del Antiguo Testamento.

En este sentido nos interesa mucho lo que Pablo dice al comienzo de Romanos 9. Habla del dolor que siente por sus hermanos según la carne, los israelitas, y de cómo desea su salvación. No lo justifica con el apego humano a su patria ni con el papel de Israel en la Antigua Alianza. Más bien, en los versículos 4 y 5, menciona ocho privilegios de Israel, que también incluyen las promesas de Dios a esta nación. No habla de estos privilegios en tiempo pasado, sino que usa el tiempo presente. Las promesas a Israel siguen vigentes, y las que aún no se han cumplido siguen abiertas. Esto incluye también todas las

promesas futuras para Sion, la Jerusalén terrenal.

En el Nuevo Testamento no encontramos ningún llamado explícito a orar por Jerusalén e Israel. Sin embargo, aprendemos del Antiguo Testamento cómo los creyentes se centraban en las promesas de Dios, cómo oraban y esperaban su cumplimiento. Esta preocupación continúa, ya que las promesas finales para Jerusalén aún no se han cumplido. Además, podemos ver en Romanos 9-11 que la cuestión de Jerusalén siempre está presente; simplemente no podemos ser indiferentes ante los futuros tratos de Dios con Israel y esta ciudad santa.

Jerusalén entre la primera y la segunda venida de Jesús

Tanto en los Salmos como en otros lugares, los creyentes del Antiguo Testamento

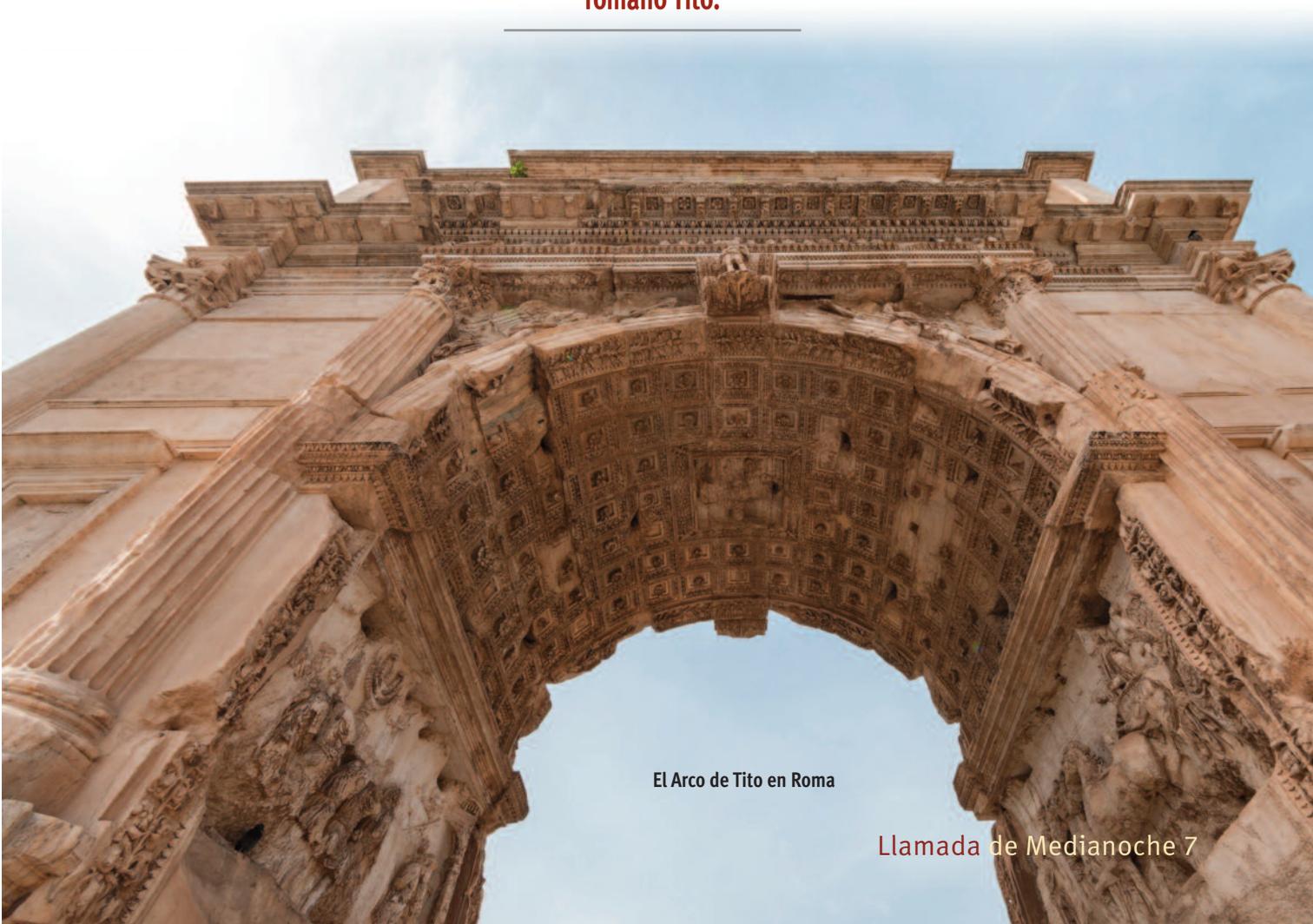
conocían las futuras promesas para Israel y la importancia de esta ciudad en la historia de la salvación. Por eso nunca les fue indiferente Jerusalén, la ciudad del gran Rey.

Jerusalén también era importante para los apóstoles. Por eso preguntaron al Señor, poco antes de su ascensión, si restauraría el reino a Israel durante este tiempo. Aunque Jerusalén no se menciona en Hechos 1:7, la ciudad tiene una importancia central para la restauración de la realeza de Israel.

En la oración de David, en el Salmo 122, encontramos varios

cumplimientos preliminares de las promesas de Dios para Israel en la historia del Antiguo Testamento. Pensemos, por ejemplo, en la salvación de Jerusalén contra la superioridad asiria en tiempos del rey Ezequías, descendiente de David. Estos primeros cumplimientos incluyen también el regreso del exilio babilónico bajo Zorobabel, Esdras y luego Nehemías, hombres que actuaron preocupados por el bienestar de Jerusalén. También hubo repetidos períodos de calma para Jerusalén, pero nunca fueron definitivos. En Daniel 9:25 leemos acerca de las 62 semanas de años en las que se reconstruirán la plaza y el muro de Jerusalén (o “*las calles y las murallas*”, NBV). Estas 62 semanas de años comenzaron con la reconstrucción de las murallas por Nehemías y terminaron con la muerte del

La guerra y la devastación caerán repetidamente sobre Jerusalén. Esto comenzó en el año 70 con el asedio y la destrucción de la ciudad por el general romano Tito.



El Arco de Tito en Roma



Ataque terrorista con bomba en un bus urbano

**Los ataques y atentados
contra Jerusalén
muestran siempre la
enemistad contra el Dios
de Israel y su pueblo.**

en el nombre del Señor”. Esta seria advertencia del Señor se refiere al juicio venidero sobre Israel y Jerusalén a causa de su desobediencia y rechazo del Mesías.

Las palabras de Jesús en Lucas 21:24 se deben entender en este mismo contexto: *“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”*.

Los “tiempos de los gentiles” (o “tiempos de las naciones”) son las épocas históricas en las que Jerusalén e Israel están a merced de las grandes potencias mundiales. Estos tiempos comenzaron con la destrucción de Jerusalén y el templo por Nabucodonosor en 586/87 a.C. y se completarán con el regreso visible de Jesús y la salvación de Jerusalén e Israel. Daniel había predicho lo mismo: después de la muerte del Mesías, el Ungido, el santuario sería hollado; es decir, el templo sería destruido y se decretaría la guerra y la desolación hasta el final.

Tanto el propio Jesús como el profeta Daniel nos dicen que no habrá paz ni tranquilidad para Jerusalén en el tiempo entre la primera y la segunda venida del Mesías. Esto no significa que haya guerra todo el tiempo; por supuesto, también se disfruta de períodos de calma. Quiere decir, sin embargo, que la guerra y la devastación caerán repetidamente sobre Jerusalén. Esto comenzó en el año 70 con el asedio y la destrucción de la ciudad por el general romano Tito. A continuación, Jerusalén fue conquistada y de-

Mesías, que Daniel también había predicho (v. 26).

Por cierto, un rabino llamado Nehemías (no confundir con el Nehemías bíblico) predijo a mediados del siglo I a.C., basándose en este pasaje de Daniel, que no podían faltar más de 50 años para la venida del Mesías. Conociendo la profecía de Daniel 9:25, la primera venida de Jesús podía, en efecto, preverse.

La oración por la paz de Jerusalén era también muy importante para los creyentes del Antiguo Testamento, porque la paz y la tranquilidad en la ciudad eran siempre sinónimo de la bendición del Señor; ellas eran una expresión de su cuidado misericordioso y —en las palabras de Números 6:25— de que su rostro resplandecía sobre Israel. En cambio, la guerra y la destrucción de Jerusalén eran siempre una señal del juicio de Dios sobre su pueblo.

Otro aspecto es importante en este contexto. La ciudad de Jerusalén siempre contrasta con las ciudades hostiles a Dios. Ya se trate de Nínive, Babilonia, Tiro, Roma u otras ciudades, los ataques y atentados contra Jerusalén muestran siempre la enemistad

contra el Dios de Israel y su pueblo. Así, la petición de paz para Jerusalén contiene siempre también el aspecto del triunfo final de Dios.

Esto nos lleva a preguntarnos qué pasa con Jerusalén entre la primera y la segunda venida de Jesucristo. Más arriba ya he citado el lamento de Jesús sobre Jerusalén, cuando le tiene que predecir que su casa quedará desierta, hasta que digan: *“Bendito el que viene*

**Un rabino llamado
Nehemías (no confundir
con el Nehemías bíblico)
predijo a mediados del
siglo I a.C., basándose
en este pasaje de Daniel,
que no podían faltar más
de 50 años para la
venida del Mesías.
Conociendo la profecía
de Daniel 9:25, la
primera venida de Jesús
podía, en efecto,
preverse.**

vastada una y otra vez durante dos mil años. Ya fueran los persas o los bizantinos, los conquistadores islámicos o los cruzados, Saladino, los tártaros o los mamelucos: la profecía de Daniel y las palabras de Jesús se cumplieron con aterradora precisión.

Durante la guerra por la existencia del recién nacido Estado de Israel en 1948, la Ciudad Vieja de Jerusalén fue conquistada por Jordania y todos los residentes judíos fueron expulsados. Finalmente, el 7 de junio de 1967, Israel reconquistó la Ciudad Vieja de Jerusalén con el Monte del Templo. Aún no era el fin de los tiempos de las naciones, pero desde esa fecha, este fin comenzó a vislumbrarse. Sin querer especular podemos decir que, a partir de esa fecha, el mundo y la historia de la salvación han

entrado en la recta final antes del regreso de Jesús.

Pero con esto no había terminado el sufrimiento de Jerusalén. Pensemos tan solo en los disturbios del Monte del Templo en 1990 o en el estallido de la Intifada de Al-Aqsa en 2000, inextricablemente ligados a Jerusalén; luego también los múltiples atentados y ataques ocurridos en este lugar. Y el feroz ataque final aún está por llegar, cuando las fuerzas multinacionales bajo el Anticristo invadan a Jerusalén, y la ciudad de Dios en este mundo parezca estar al borde de la destrucción. Leemos esto en Zacarías 14:2. Y es ahí cuando Jesús regresará visiblemente para salvar a Jerusalén e Israel y juzgar a la humanidad. En este contexto, la Biblia habla del juicio sobre las naciones.

Orar por la paz y la tranquilidad de Jerusalén no significa otra cosa que orar por el regreso de Jesús.

Entendemos entonces que no puede haber paz real para Jerusalén entre la primera y la segunda venida de Jesús. Este hecho debería impedirnos adoptar una actitud ingenua en nuestras oraciones. Por supuesto podemos orar por la preservación de Jerusalén, pero sabiendo que hasta el regreso de Jesús habrá solo etapas de alivio, pero no descanso y paz definitivos para ella. Este conoci-

El 7 de junio de 1967, Israel reconquistó la Ciudad Vieja de Jerusalén con el Monte del Templo.





miento nos preserva de caer en un emocionalismo no bíblico y fuera de toda realidad en nuestras oraciones por Jerusalén.

La oración por la paz de Jerusalén y el regreso de Jesús

Esto nos lleva a lo que será el verdadero cumplimiento del salmo 122 y de la oración por la paz y el descanso de Jerusalén. Su paz y descanso solo llegarán con el regreso visible de Jesús. Isaías 66:10, 12-13, también habla de este grandioso suceso:

“Alegraos con Jerusalén y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella (...) Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis, y en los brazos seréis traídos, y sobre las rodillas seréis mimados. Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo”.

Este pasaje, tal como el salmo 122, habla de los que aman a Jerusalén.

También Hageo 2:9 anuncia la futura paz de Jerusalén: *“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos”.*

En el fondo, esta paz solo es posible por el sacrificio perfecto de nuestro Señor, que hizo la paz con Dios en el Gólgota, a las puertas de Jerusalén. Esta es la base de la futura paz de Jerusalén en el Reino mesiánico, de la que habla este versículo. Recordemos las promesas para Jerusalén en Isaías 2 y Miqueas 4, acerca de una paz que no solo será para la ciudad y el propio Israel, sino para todas las naciones en el Reino Milenario.

Podemos concluir entonces con toda claridad que, orar por la paz y la tranquilidad de Jerusalén no significa otra cosa que orar por el regreso de Jesús. Si carecemos de este objetivo en nuestras plegarias por Israel y Jerusalén, no serán más que frases religiosas vacías. Como ya se ha dicho, oramos por la preservación de Israel y Jerusalén en el aquí y ahora, es-

Paz solo es posible por el sacrificio perfecto de nuestro Señor, que hizo la paz con Dios en el Gólgota, a las puertas de Jerusalén.

pecialmente a la luz de los terribles acontecimientos del 7 de octubre, pero la oración por la paz para Jerusalén e Israel siempre redundará a que vuelva el Señor, el único que puede traer la verdadera paz. Y la paz externa será consecuencia de la paz que Israel recibirá a través del sacrificio perfecto de su Mesías.

De hecho, la oración por el regreso de Jesús es algo que nosotros, como Iglesia de Jesús en Occidente, hemos descuidado mucho. Por un lado, esto tiene que ver con nuestra prosperidad material y, por otro, con nuestro enfoque en nosotros mismos, nuestra piadosa autorreflexión.

En el libro del Apocalipsis se le otorga al apóstol Juan presenciar cómo el Cristo exaltado reina soberanamente y conduce el plan de salvación de Dios a su meta a través de toda oposición. En este libro se revelan los últimos abismos de las tinieblas y de una humanidad en rebeldía contra Dios. Sin embargo, Juan ve cómo Dios cumple su propósito con todo esto. En Apocalipsis 20, el apóstol nos habla del Reino mesiánico milenario y, a partir del capítulo 21, finalmente de la nueva creación. Toda esta revelación recibida lo lleva a la última oración a Dios que encontramos en las Sagradas Escrituras, en Apocalipsis 22:20, al final de la Biblia. Dice así:

“Amén; sí, ven, Señor Jesús”.

Tenemos la promesa del regreso de Jesús, tenemos la promesa

de la salvación de Israel; pero Dios quiere que oremos por el cumplimiento de sus promesas, y que sus objetivos se conviertan en nuestros objetivos.

Quizá alguien diga ahora: “Está muy bien orar por el regreso de Jesús. Pero ¿qué pasa con mis seres queridos o las personas cercanas a mi corazón que aún no se han salvado?” Entonces puedes simplemente orar: “Señor, ven pronto, pero salva primero a las personas que están en mi corazón, y a muchas más; pero, por favor, ¡ven pronto!”.

Ya se trate de los estremecedores acontecimientos del 7 de octubre y sus consecuencias o en general de la decadencia que hemos vivido los últimos años: nuestro Señor quiere que empecemos a orar de verdad por su regreso; que oremos que pronto complete su Iglesia y salve a Israel y Jerusalén; que juzgue el mal y el poder del pecado. Por lo tanto, orar por la paz de Jerusalén siempre incluye orar por el regreso de Jesús para la salvación de Israel y Jerusalén.

En Isaías 62:1, el Señor dice que no callará ni descansará por amor de Jerusalén y de Sion, hasta que su justicia brille como una luz y su salvación como una antorcha encendida. Todo el libro de Zacarías habla del celo de Dios por Jerusalén, ya que ella es la ciudad que Él ha elegido para sí. Es objeto especial de su amor. Jerusalén está indisolublemente unida a la gloria de Dios. Con los acontecimientos finales que rodearán a Israel y Jerusalén en el regreso de Jesús, Dios se revelará a la humanidad. Se trata de su honor y de su causa, por eso Isaías 62:6-7 nos exhorta diciendo:

“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua,

hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra”.

Cuando habla de los guardas en las murallas de Jerusalén, no significa que tengamos que viajar a Israel para montar un espectáculo en los muros de la ciudad. También encontramos la figura del centinela que permanece en su torre para esperar la respuesta de Dios en los libros de los profetas Ezequiel y Habacuc. En cada caso, son figuras que simbolizan la vigilancia espiritual y la actitud expectante frente al Señor. Sabemos por Mateo 6 que nuestras oraciones se deben hacer en la cámara secreta, no en forma de una proclamación teatral pública.

Entonces, ¿quiénes son estos centinelas que han de recordar al

En podemos ver en Romanos 9-11 que la cuestión de Jerusalén siempre está presente; simplemente no podemos ser indiferentes ante los futuros tratos de Dios con Israel y esta ciudad santa.

Señor sus promesas? En el Antiguo Testamento, eran los profetas quienes desempeñaban el oficio de atalaya; pero hoy Israel ya no tiene profetas, hasta que aparezcan los dos testigos de Apocalipsis 11 y Jesús regrese.

¿Quién recordará entonces al Señor sus promesas para Jerusalén hasta que se cumplan? Un comentarista define a estos centinelas simplemente como “personas que esperan la venida gloriosa de Dios”. También podríamos decir:

“Personas que velan por el regreso de Jesús”. Y estas personas son todas las que pertenecen a la Iglesia de Cristo, la cual estará aquí en la Tierra hasta el arrebatamiento.

Como he dicho, Dios ha vinculado inextricablemente su honor con la cuestión de Jerusalén. Jerusalén es y sigue siendo objeto especial de su amor. Lo leemos en el Salmo 87:2: “*Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob*”.

Como Iglesia de Jesús, nos importa y nos mueve todo lo que tenga que ver con el honor de Dios y con los objetos de su amor especial. Cuando un día el Señor se regocije por Jerusalén e Israel, nosotros haremos lo mismo. Hace unos años oí una vez a un pastor decir: “Dios se ocupará de Israel, nosotros no tenemos nada que hacer”. Imagínate que mi esposa tenga una gran preocupación, que no tiene que ver directamente conmigo, y yo le dijera: “¡No me interesa, ya que no me concierne!”. Con razón me tacharían de narcisista y sería cualquier cosa menos un marido cariñoso.

Cuando se trata de Jerusalén, siempre se trata de Dios mismo. No entendemos nada del corazón del Señor si decimos que, ya que Él se ocupará del asunto, nosotros mejor no nos metamos. Si las cargas de Dios son también nuestras cargas, nunca podremos ser indiferentes a la cuestión de Jerusalén. Nuestra misión es orar para que el Todopoderoso cumpla su propósito con Jerusalén, y para que esta ciudad se convierta pronto en lo que Él determinó que sea en esta Tierra.

No estoy diciendo que solo oremos por Jerusalén e Israel. Esta unilateralidad malsana también existe entre algunos cristianos. Para ellos, una oración no tiene valor si Israel y Jerusalén no se mencionan en ella, y tampoco puede haber una reunión de oración sin este tema. En el Nuevo Testamento encontramos muchos



Ciudad de Jerusalén

Nuestra misión es orar para que el Todopoderoso cumpla su propósito con Jerusalén, y para que esta ciudad se convierta pronto en lo que Él determinó que sea en esta Tierra.

asuntos por los que deberíamos orar: por la extensión del Evangelio, por la salvación de las personas, por nuestra iglesia local y nuestros hermanos, por todas las personas, por las autoridades, por el regreso de Jesús y por muchas otras cosas más. La oración por Israel y su salvación también forma parte de este espectro. A veces nos olvidamos de este asunto porque estamos muy preocupados por nosotros mismos, y perdemos de vista las cargas y los objetivos de Dios.

Conclusión

Al principio hicimos un breve repaso bíblico del significado de Jerusalén en el contexto del salmo 122. Luego vimos que entre

la primera y la segunda venida de nuestro Señor, Jerusalén será herida repetidamente por guerras y destrucción. Y, por último, señalamos que la oración por la paz y la tranquilidad de Jerusalén debe tener siempre presente el regreso de Jesús. De lo contrario, nuestras oraciones por la paz no serán más que frases religiosas vacías. El Señor, en su regreso, salvará a Jerusalén e Israel y juzgará a la humanidad; solo Él podrá hacer esto y cumplirá sus últimas promesas para Jerusalén en el Reino mesiánico.

Y por último, hemos visto que el Señor quiere que le recordemos constantemente sus promesas para Sion, hasta que haya hecho de Jerusalén una gloria en la Tierra.

Así que ora por la paz de Jerusalén —y con esto orarás también por el regreso de Jesús, como dice el penúltimo versículo del Apocalipsis: “Amén; sí, ven, Señor Jesús”.





QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

¿Qué pasará en el conflicto de Israel con Hezbolá en el Líbano, después de que la guerra en Rafah, en la Franja de Gaza, haya llegado a su fin? Fuentes israelíes señalaron que habrá algunas semanas para resolver las tensiones con el Líbano mediante negociaciones. Si esto no tiene éxito, será inevitable una guerra con el país vecino. Alrededor de 100,000 residentes israelíes en la zona fronteriza con Líbano siguen evacuados y a la espera de poder regresar y vivir de nuevo en sus casas.

Según informaciones procedentes del Líbano, las milicias cristianas —junto con los drusos y los musulmanes suníes— están desplegando un ejército de más de 20,000 hombres para luchar contra el Hezbolá chií, para, por fin, liberar al país y permitir que sea reconstruido. El plan prevé una invasión del ejército israelí y quiere unir las fuerzas del ejército regular libanés y el israelí, para derrotar y expulsar a los invasores enviados por Irán y a sus aliados.

Líbano era considerada, en su día, la Suiza de Oriente Medio, cuando el país aún era predominantemente cristiano. Al principio, Israel no tenía problemas con esta nación vecina, pero esto cambió tras la revolución islámica en Irán. El islam chiíta de Irán se ha propuesto la destrucción del Estado judío; y los iraníes empezaron a movilizar a la minoría chií del Líbano para su causa y a convertirla en una milicia leal a ellos. Esta evolución condujo a la primera guerra del Líbano en 1982, seguida de la segunda en 2006. El conflicto actual es el tercer intercambio de golpes con Hezbolá en el Líbano.

Es significativo que Israel haya podido concluir un acuerdo de paz con Egipto y Jordania, pero no con Siria y Líbano. La razón es Irán, que quiere destruir el Estado judío; y para lograr este objetivo, necesita a Siria y Líbano como peldaños.

También cabe señalar que, desde una perspectiva bíblica, todo el Líbano forma parte de la Tierra Prometida, pero nunca perteneció a Israel. En tiempos de los reyes David y Salomón, se encontraba allí el reino del rey Hiram de Tiro, que ayudó a Salomón a construir el templo.

Las fronteras de la Tierra Prometida se describen en detalle dos veces en la Biblia. La primera, en Génesis 34:1-12, y la segunda, en Ezequiel 47:13 hasta el final del capítulo 48, en una visión del futuro Reino mesiánico de Dios. Lo sorprendente es que, en ambas enumeraciones, el curso de la frontera es prácticamente el mismo. Por tanto, podemos afirmar que la promesa del territorio nunca se ha cumplido plenamente en el pasado y que aún espera su cumplimiento en el futuro.

La población cristiana del Líbano siempre vio a Israel como una especie de aliado contra la cada vez más poderosa población islámica. Antes de la primera guerra del Líbano, el presidente libanés cristiano Bashir Gemayel concluyó una alianza con Israel. Como resultado, fue asesinado. Es probable que Irán ya estuviera detrás de este hecho en aquel momento y quisiera impedirlo. Irán no quiere la paz con Israel, sino la guerra; pero Dios tiene otros planes. El Líbano formará parte de la Tierra Prometida en el Reino de paz del Mesías, como previó Ezequiel. Curiosamente, algunos creen que muchos de los árabes cristianos de la región son descendientes de judíos que llegaron a la fe en Jesucristo.

Con la seguridad de que Dios cumplirá sus propósitos y el enemigo no podrá detenerlo, les saluda desde Haifa con un cordial *shalom*

Si miramos al mundo cristiano de hoy, entonces nos damos cuenta de que el mundo cristiano está maduro para el juicio, tal como lo estaba el judaísmo religioso en los tiempos de Jesús.

¿Qué significa el nombre 'Palestina'?

Por Fredi Winkler

Toronto Canadá - Octubre 2023

La opinión general es que el nombre Palestina procede de los filisteos y significa algo así como “tierra filistea”. El emperador Adriano habría dado al país el nombre de Palestina en el año 135 d.C., tras la segunda revuelta judía, para que el país dejara de llamarse Israel. La pregunta ahora es: ¿es correcta esta suposición?

Primera aparición del nombre *Palestina*

En el siglo V a.C., el historiador griego Heródoto llamó *Siria Palestina* a la tierra situada entre Fenicia, al norte, y Egipto, al sur. En la Biblia hebrea, la tierra de los filisteos se llama *Pelashet*, y su extensión geográfica en la franja costera meridional del país está claramente definida. En la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento (que se escribió hacia el año 200 a.C.), el pueblo de los filisteos se tradujo significativamente no como *palaistinoi* (“filisteos” en griego), sino como *philiistiim*, una transliteración del hebreo. ¿Por qué no utilizaron *palaistinoi*, si existía este nombre para los filisteos?

Heródoto describió a los habitantes de Palestina como circunci-

dados, lo que es correcto para los israelitas, pero claramente no se aplica a los filisteos.

Cien años después de Heródoto, Aristóteles también describe Palestina y menciona el mar Muerto. Sin embargo, el territorio de los filisteos estaba muy lejos del mar Muerto.

Los escribas romanos posteriores también utilizaron el nombre de Palestina para el territorio y mencionaron que los habitantes de ese lugar guardan el sábado, lo que se aplica a los judíos, pero no a los filisteos.

Estas y otras incoherencias históricas llevaron a David Jacobson, de la Universidad de Londres, a cuestionar la visión tradicional del nombre Palestina.

Israel en la Biblia

El nombre de Israel le fue dado a Jacob por Dios mismo, cuando el patriarca luchó con el Señor: “Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel (esto es, El que lucha con Dios); porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido” (Génesis 32:28). A partir de entonces, los descendientes de Jacob fueron llamados “pueblo de Israel”. Cuando Is-

rael habitó esos territorios, el nombre se transfirió también al país.

Cuando el reino de Israel se dividió en Judea e Israel después de Salomón, se siguió utilizando el nombre de Israel para toda la nación. Sin embargo, para diferenciar geográficamente a las dos partes, el nombre “Judá” comenzó a usarse para el reino del sur.

Tras la expulsión de las diez tribus del reino del norte, Israel, por Senaquerib, el nombre “Israel” fue desapareciendo gradualmente como nombre de esas tierras. Clara prueba de ello es el término “judíos”, que se convirtió en el nombre de todo el pueblo y de su religión. El nombre de Israel solo resurgió cuando se fundó el moderno Estado de Israel, pero significativamente, “judío” sigue siendo el término general para el pueblo y su religión, incluso para aquellos que no viven en el país.

Griego como lengua predominante

Con las conquistas de Alejandro Magno, la tierra de Israel quedó bajo influencia helenística en el año 332 a.C., y el griego adquirió cada vez más importancia como

Si los palestinos supieran que el nombre *Palestina* en realidad significa *Israel*, probablemente cambiarían su nombre rápidamente.

lengua comercial, sobre todo más tarde en la parte oriental del Imperio Romano y, por lo tanto, también en la tierra de Israel. El hecho de que el Nuevo Testamento se escribiera en griego es una clara prueba de ello.

A los griegos les encantaba averiguar acerca del significado de los nombres de los pueblos extranjeros. Debe haber sido de gran interés para ellos aprender que el nombre de Israel se derivaba del patriarca Jacob, que había luchado con Jehová y a quien el Señor mismo rebautizó con este nombre, que significa “El que lucha con Dios”. Esta historia debió de impresionar mucho a los griegos, destacándose entre las sagas de su mitología.

Ahora: ¿qué significa “luchador” en griego antiguo? La respuesta es sorprendente: *palaistes*, que suena muy parecido a Palestina y palestino. Esta sorprendente similitud sonora sugiere que el nombre Palestina posiblemente no tenga nada que ver con los filisteos, sino con la palabra griega *palaistes*, que significa luchador, porque Jacob luchó con Dios.

A los griegos también les gustaba dar a los países extranjeros nombres griegos propios que fueran comprensibles en su lengua. “Fenicia” y “Egipto”, por ejemplo, se derivan de nombres dados por los griegos a estos países. (Probablemente solo unos pocos sepan que Egipto se llamaba *Kemet* en la lengua nacional original, lo que significa “Tierra Negra”, en contraste con la arena clara del desierto).

El declive de la lengua hebrea

Con la revuelta judía contra los romanos y la destrucción del Templo y la ciudad de Jerusalén en el año 70 d.C., el judaísmo perdió im-

portancia en el país, y con él, la lengua hebrea.

Tras la segunda revuelta de los judíos contra los romanos en los años 132 a 135, que terminó de forma devastadora para los judíos, el idioma hebreo dejó lugar al griego. Lógicamente, el país dejó de llamarse Judea, y mucho menos se le decía Israel, nombre que había caído en desuso.

La lengua griega era ahora la predominante, por lo que el país pasó a llamarse oficialmente Palestina, que había sido durante mucho tiempo su nombre griego. Así se mantuvo hasta la fundación del moderno Estado de Israel.

La teoría de que el nombre de Palestina procede de los filisteos no puede ser correcta, porque los filisteos, al igual que las diez tribus de Israel, fueron deportados por los asirios en el siglo VI a. C., y la memoria histórica de los filisteos se había perdido ya antes de la era romana.

Jerusalén pasa a llamarse *Aelia Capitolina*

La ciudad de Jerusalén no fue completamente destruida tras la primera revuelta. Pero después la segunda revuelta, en el año 135, los romanos decidieron ser radicales. Destruyeron por completo todo lo que quedaba y todo lo que recordara al judaísmo, incluidos los restos del templo, del cual, como se supone, seguían existiendo las ruinas. Luego reconstruyeron a Jerusalén como ciudad romana.

Todo esto ocurrió bajo el emperador Adriano, cuyo nombre completo era Publius Aelius Hadrianus. Llamó a la ciudad *Colonia Aelia Capitolina*, en honor a su nombre y a la colina Capitolina de Roma, donde se rendía culto a los dioses romanos. A partir de entonces, la ciu-



dad se llamó simplemente *Aelia*, porque el nombre completo era demasiado largo. Así permaneció hasta el año 325 d.C., cuando la ciudad de Jerusalén fue cristianizada bajo el emperador Constantino el Grande y se convirtió así en la santa Jerusalén para los cristianos.

El cambio del nombre de la ciudad de Jerusalén a *Colonia Aelia Capitolina* por el emperador Adriano es un hecho histórico. Sin embargo, el supuesto cambio del nombre del país por Adriano de Israel a Palestina, que significaría tierra filistea, es, ahora que conocemos más hechos históricos, una suposición históricamente infundada.

El desconocido significado del nombre *Palestina*

En nuestro lenguaje diario utilizamos palabras griegas sin darnos de su origen o de lo que significaban originalmente. Evidentemente, este es también el caso del nombre Palestina. Además, suena bien, es bonito y se sigue utilizando hoy en día en léxicos bíblicos y obras teológicas. Pero el nombre Palestina ha adquirido hoy una mala connotación debido al conflicto palestino-israelí. Por lo tanto, en un contexto bíblico y teológico, sería mejor llamar al país por el nombre de Israel, como también se le llama en la Biblia, sobre todo porque el nombre Palestina nunca aparece allí.

CONVERSACIÓN ENTRE EL DR. EREZ SOREF Y EL DR. SETH POSTELL (PODCAST DE ONE FOR ISRAEL)



POR QUÉ ES

ANTISEMITISMO PONER A ISRAEL Y HAMÁS

AL MISMO

NIVEL MORAL

Soref: Quisiera aclarar aquí una falacia antisemita: la de la igualdad moral.

Postel: Se trata de la falacia de equiparar a Israel con Hamás y pretender que se trate de dos cónyuges equivalentes, igualmente responsables y moralmente fracasados que simplemente no pueden llevarse bien y cuyos pobres e inocentes hijos tienen que sufrir. –Cualquier intento de equiparar a Israel con Hamás conduce finalmente al antisemitismo.

Soref: Esto es cierto. En el mundo cristiano, y en Occidente en general, es muy común pretender tener una visión equilibrada y subrayar que ninguno de los dos bandos tiene al 100% razón o está al 100% equivocado. Eso es lo que entendemos como igualdad moral; pero esta no es la cuestión. Pues ¿podemos realmente comparar a Israel y Hamás en el mismo nivel moral?

Postel: Si uno lo piensa bien... ¡no!; las dos partes no son en absoluto comparables. Empecemos por el hecho de que Israel no está en guerra con los palestinos. Durante años, Israel se ha esforzado por alcanzar algún tipo de acuerdo de paz con ellos. Los israelíes anhelan la paz con sus vecinos árabes. Afirmar que está en guerra con el pueblo palestino es una absoluta mentira. Israel sí está en guerra con Hamás, y tiene que estarlo, porque Hamás quiere acabar con el pueblo judío y su Estado. No puedes tener un proceso de paz con alguien que quiere matarte. Solo es posible con alguien que esté dispuesto a sentarse a la mesa de negociaciones y a reconocer el derecho de existencia de su oponente. Hay que añadir que suena blasfemo y antisemita afirmar que Israel y Hamás están moralmente a la par. Hamás invadió a Israel con miles de terroristas. El *kibutz* de mi primo fue arrasado. No les importó a quién encontraban, incluidos los trabajadores del extranjero.

Soref: Llegaron al *kibutz* e irrumpieron en el alojamiento de los jornaleros tailandeses. Se encontraron con 25 de ellos, mataron a nueve en el lugar y se llevaron a 16 a la Franja de Gaza: gente de Tailandia, que no tenían nada que ver.

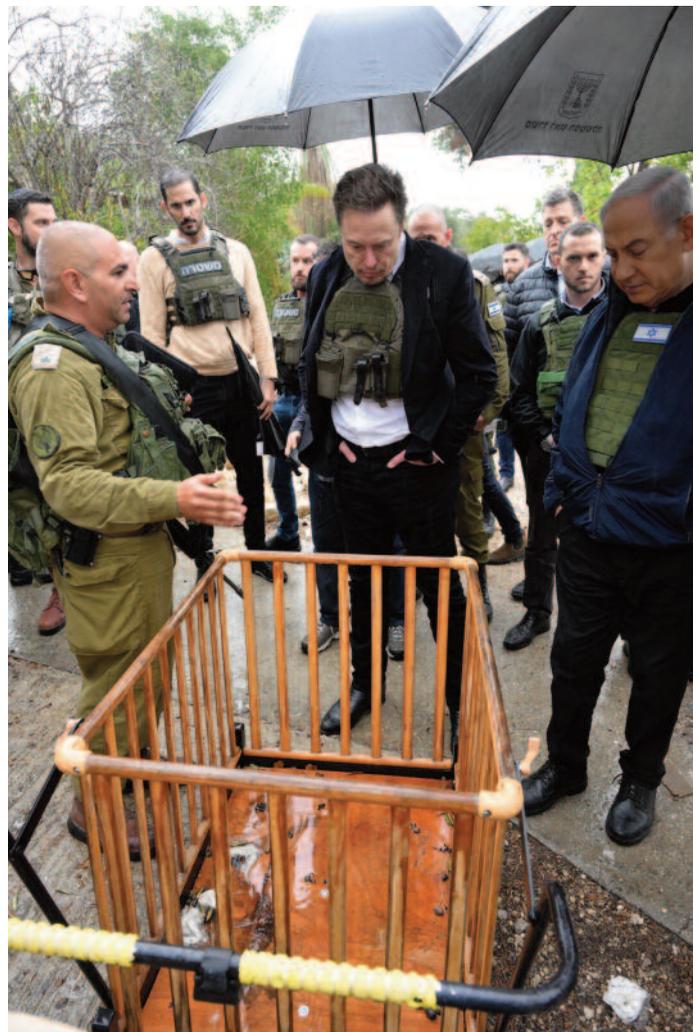
Postel: Y ¿qué pasa con los bebés? Hemos visto fotos de bebés en sus cunas con agujeros de bala en sus cuerpos. Familias enteras, con niños pequeños, fueron capturadas. Una superviviente del Holocausto, que está senil, puede verse en un video con un terrorista que pone su fusil Kaláshnikov en su regazo, hace el signo de la victoria y se burla de ella. Mujeres a los gritos, que son agarradas en un festival de baile y arrastradas desnudas hacia la Franja de Gaza, donde son violadas y ejecutadas. Mientras que los extremistas islámicos hacen que sus mujeres se cubran de la cabeza a los pies, aparentando una santidad moral, no tienen ningún problema en desnudar y humillar a las mujeres israelíes, y a violar y asesinarlas...

Soref: Vayamos más allá del aspecto personal, que afecta profundamente a cada uno de nosotros emocionalmente, y llevemos todo el asunto

Elon Musk junto a Benjamin Netanyahu en el *kibutz* Kfar Aza después del 7 de octubre frente a una cuna llena de balas, que se convirtió en el símbolo del *kibutz*.

to a un nivel más filosófico o teológico, si se me permite decirlo así: ¿Por qué nos molesta tanto a ambos cuando se equipara a Israel y Hamás con un marido y una mujer que tienen un conflicto y no se quieren reconciliar?

Postel: En mi opinión, la mejor analogía sería una esposa perseguida por su ex marido. Tiene un cuchillo, un hacha, una ametralladora, y persigue a su exmujer. Cuando la encuentre, la matará a ella y a sus hijos. Aquí no hay reconciliación, e incluso cualquier consejero matrimonial que se encuentre en una situación así, si está armado, se interpondrá entre la mujer con sus hijos y el agresor. Intervendrá sin remordimientos para eliminar la amenaza —Israel está en guerra con Hamás. Si intentáramos



mos establecer algo parecido a una igualdad moral, tendríamos —siento decirlo— que lanzar una bomba nuclear sobre la Franja de Gaza, sin avisar a sus habitantes que tienen 24 horas para abandonar la zona y los túneles. Sería moralmente equivalente que soldados israelíes invadieran a Gaza en medio de la noche para secuestrar a niños pequeños, decapitar bebés, llevarse a mujeres palestinas a Tel Aviv, violarlas en público y luego asesinarlas. Es impensable que Israel haga algo así. No existe igualdad o equivalencia moral alguna.

Soref: Sí, y creo que en los primeros días tras el ataque, vimos mucha conmoción internacional y apoyo a Israel, pero ahora la opinión pública ha cambiado completamente e Israel volvió a considerarse el agresor en esta situación.

Postel: Hace un tiempo tuvimos una reunión de oración con pastores judíos y árabes. Fue algo muy especial. Los pastores árabes de Israel lloraban por lo que le pasó al pueblo judío. Juntaron todo tipo de ayuda humanitaria y la distribuyeron y ayudaron dónde podían. Los creyentes árabes aquí en el país están inconsolables. Y también ven amenazada su propia existencia, porque Hamás no tiene ningún problema en matar a cristianos palestinos y cristianos árabes. Es enemigo de ellos igual que lo es de los judíos. Y es significativo que el cambio en el apoyo para Israel se haya producido tan rápidamente. Pensemos en todos los grupos de protesta en los campos universitarios y en el movimiento propalestino que apoya abiertamente a Hamás y cree en lo que está haciendo este grupo terrorista. Sinceramente, esto no es propalestino; es antipalestino.

Soref: Y es antisemita. Pongamos ambas cosas sobre la mesa.

Postel: Definitivamente es antisemita. Pero también es antipalestino, porque la gente no se da cuenta de hasta qué punto los palestinos de Gaza están cautivos y

sufren a manos de este régimen malvado, horrible y satánico. Un régimen que mata a cualquiera que siquiera considere creer en Jesús. Han disparado a pastores en la cabeza. Han asesinado a pastores. Amar a los palestinos es anhelar el fin de Hamás.

Soref: Sin duda. Y es importante que la gente de Occidente reconozca, como deja muy claro Hamás en su propaganda árabe, que primero van contra los judíos y luego contra los cristianos. A sus ojos, en el Occidente cualquiera que no sea musulmán es cristiano.

Postel: También es importante comprender que esta idea de igualdad moral siempre conducirá al odio. Supuestamente se trata a los palestinos de forma tan cruel;

Es del mayor interés para Hamás que aparezcan en las pantallas el mayor número posible de niños y adultos muertos, porque quiere utilizar las muertes de civiles en la Franja para su propia propaganda y con el fin de generar más odio contra Israel.

pero nada está más lejos de la realidad. Israel no quiere que mueran inocentes, mientras que Hamás, sí quiere que mueran todos los judíos. Los israelíes tratan de proteger a los inocentes; pero están en medio de una guerra contra una organización que utiliza a los palestinos como escudos humanos.

Soref: ¿Qué significa que Hamás esté utilizando al pueblo palestino como escudo humano? ¿Qué está ocurriendo aquí exactamente?

Postel: Es evidente que Israel no quiere bombardear indiscriminadamente a civiles inocentes. Por eso el ejército informa a todas las

personas de la zona en la que se va a producir un bombardeo y les da tiempo suficiente para huir. Y la razón por la que el ejército bombardea estos lugares, es porque debajo del suelo hay toda una conexión de redes terroristas cuyo objetivo es destruir a Israel. Pero Hamás pone barricadas, para que los habitantes de la Franja de Gaza no puedan huir, ya que es del mayor interés para Hamás que aparezcan en las pantallas el mayor número posible de niños y adultos muertos, porque quiere utilizar las muertes de civiles en la Franja para su propia propaganda y con el fin de generar más odio contra Israel. En Israel, en cambio, nuestro ejército tiene el objetivo de proteger a los inocentes.

Soref: Sí. Estamos evacuando a la gente de las zonas de peligro.

Postel: Nuestros soldados se interponen entre el peligro y nuestros civiles. Hamás pone a sus civiles entre ellos y el peligro. Así que es importante que abordemos esta cuestión, porque queremos que los cristianos en Occidente comprendan la verdad de lo que está ocurriendo aquí. La idea de la igualdad moral es antisemita; aunque seamos francos al respecto: tal vez no todos los que usan este concepto sean antisemitas, pero sí están expresando opiniones antisemitas.

Soref: Así es. Oremos por las muchas personas que han perdido a sus seres queridos, o cuyos familiares han sido secuestrados a la Franja de Gaza. Oremos por la pronta liberación de los rehenes. Damos las gracias a todos los que oran por nosotros. Muchos de nuestros jóvenes adultos, empleados, estudiantes, hijos han sido reclutados en esta guerra. Y queremos orar juntos por las muchas, muchas personas que están sufriendo. Que Dios les bendiga.

Traducción ligeramente abreviada del podcast *"The anti-Semitic nature of Moral Equivalence in the Hamas War"* de ONE FOR ISRAEL



Jordania: El muro de defensa oriental de Israel

Por Ariel Winkler

El Mar Rojo visto desde Aqaba, Jordania, con vistas a Eilat, Israel, en la orilla opuesta.

Uno de los defensores más importantes de Israel es el país vecino de Jordania, situado al este de nuestro país. Israel comparte su frontera más larga con Jordania, que lo separa de Irak, Arabia Saudita, los Estados del Golfo e Irán. Mantenemos relaciones estables (en parte secretas) con Jordania. Todo ello demuestra la importancia de esta nación para Israel y la estabilidad de la región.

Jordania es una monarquía (el Reino Hachemí de Jordania) establecida por el Mandato Británico tras la Primera Guerra Mundial. La familia real jordana se basa en la población beduina de Jordania, a la que pertenece. En 1948, Jordania conquistó Judea y Samaria (Cisjordania) en el ataque que los Estados árabes perpetraron contra el recién nacido Estado de Israel (Guerra de Independencia de Israel). En abril de 1950, Jordania anexionó oficialmente a Cisjordania, sin resistencia de la población

palestina ni críticas de parte de las naciones del mundo. Para Jordania, la importancia de Cisjordania residía en el control sobre Jerusalén y el monte del Templo, donde está la mezquita de Al-Aqsa.

Desde 1948, Jordania ha acogido a refugiados de diversos conflictos, los cuales han provocado mucha inestabilidad en el reino a lo largo de los años, como la guerra del Septiembre Negro, con violentos enfrentamientos entre el ejército jordano y la población palestina. En 2016 había alrededor de 2.2 millones de palestinos en Jordania. También se produjo una migración de palestinos hacia este país por motivos de estudio o trabajo.

Como consecuencia de la Guerra del Golfo y el auge del ISIS, Jordania acogió a un millón más de refugiados procedentes de Irak. Debido a la guerra civil en Siria, el Estado jordano tuvo que acoger también a cerca de un millón y medio de refugiados sirios, lo que

cambió el equilibrio de poder entre la monarquía y los beduinos y otros grupos étnicos.

La familia real siempre se esforzó por gestionar esta crisis. Mantiene relaciones ambivalentes con la población palestina de Jordania: por un lado, son acogidos en el país, pero, por otro, son una amenaza para el mantenimiento del poder real. Del mismo modo, las relaciones con Israel han sido muy complejas desde el principio.

Desde el ataque de Hamás contra Israel en octubre de 2023 y la guerra en Gaza, se celebran protestas en Jordania. Israel lanzó una campaña militar a gran escala contra Hamás para rescatar a los rehenes y derrocar al régimen terrorista. Como Hamás utiliza a la población civil como escudos humanos y se esconde, por ejemplo, en hospitales, la población de Gaza sufrió grandes destrozos y daños. Los reportajes en los medios de comunicación internacionales

y regionales, especialmente en canales como *Al Jazeera*, retratan a Israel de forma negativa y provocan ira y reacciones emocionales en las calles jordanas.

El Gobierno jordano ha reaccionado de dos maneras. Por un lado, fuentes próximas al rey expresan su apoyo a los palestinos, un apoyo que raya incluso en el antisemitismo y la negación de las atrocidades cometidas por Hamás el 7 de octubre. Una de sus portavoces es la misma reina Rania, que es de ascendencia palestina. El rey Abdullah no solo proporcionó ayuda humanitaria a Gaza, sino que supervisó él mismo el lanzamiento de los suministros de asistencia. Por otro lado, los agentes de seguridad jordanos se ocupan de mantener el orden público: impiden que los manifestantes lleguen a la embajada israelí en Amán o al paso fronterizo con Israel. Jordania intenta encontrar un equilibrio entre apaciguar la ira de la población y mantener las importantes relaciones con Israel.

Oficialmente, Jordania no apoya a Hamás. Sin embargo, reconoce la influencia de la organización en la población palestina. Por tanto, sigue una política ambivalente: por un lado, no hay representación de Hamás en Jordania, y el Estado condena los actos de terrorismo. Por otro, apoya las reivindicaciones de los palestinos y hace repetidos llamamientos a la creación de un Estado palestino. En esta política, Jordania no difiere de otros países de la región, como Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Arabia Saudita.

Jordania es vista por Irán como un obstáculo en un posible ataque contra Israel. Irán es la principal causa de inestabilidad en el Medio Oriente. El Gobierno iraní es responsable de la situación caótica en Irak y de las luchas entre milicias chiíes y suníes, los kurdos y otras minorías como los yazidíes. Irán los está armando y abasteciendo abiertamente. A su vez, ellos cumplen órdenes iraníes y atacan repe-

tidamente a los distintos grupos y bases estadounidenses en Irak. En la guerra civil siria, Bashar al-Assad, el presidente sirio, lucha con la ayuda de dinero, material militar e incluso combatientes iraníes como Hezbolá. A cambio, Irán obtuvo libertad de acción en Siria y la oportunidad de establecer bases militares más cerca de Israel. A través de Siria, Irán suministra armas a Hezbolá en Líbano (en violación de la Resolución 1701 de la ONU) y entrena combatientes.

Al igual que en Irak y Siria, Irán también está intentando crear milicias chiíes armadas en Jordania para que le sirvan de secuaces allí. Hay informes de intentos iraníes de suministrar armas a grupos terroristas palestinos en Jordania para que a su vez puedan atacar a Israel desde esos territorios.

Jordania está luchando para combatir esta influencia. Un claro

Las relaciones entre Israel y Jordania son ambivalentes y continuamente están puestos a prueba. Israel debe esforzarse por mantener relaciones con Jordania.

ejemplo de ello es el establecimiento de una zona especial para los refugiados sirios en el norte de Jordania y la lucha contra el contrabando de armas y drogas de Siria a Jordania. Israel, la OTAN y Estados Unidos apoyan militar y económicamente a Jordania para impedir la propagación del terror iraní en este reino.

Las relaciones entre Israel y Jordania son ambivalentes y continuamente están puestos a prueba. Incluso antes del acuerdo de paz existían canales de comunicación no oficiales entre estas naciones. Un

ejemplo de ello es la consulta de Jordania a Israel en 1960, antes de la operación jordana contra Siria. Desde entonces, ha habido comunicación secreta entre los países a pesar de las hostilidades oficiales.

Desde la firma del acuerdo de paz entre Israel y Jordania, las relaciones se han hecho públicas. Jordania necesita a Israel económicamente. Israel suministra agua a Jordania como parte del acuerdo de paz, y recientemente Jordania ha pedido aumentar la cantidad que recibe. Jordania utiliza el puerto de Haifa para importaciones y exportaciones. Existe coordinación y cooperación en materia de seguridad entre ambos países. Jordania incluso participó en la defensa contra los misiles y aviones no tripulados que Irán lanzó contra Israel en abril de 2024. Israel también permite que Jordania siga ejerciendo influencia en el Monte del Templo a través de la fundación musulmana *Waqf*.

En resumen, Jordania es un país atrapado entre el martillo y el yunque. Está luchando contra la presión de todos los lados: la población palestina desde dentro y desde fuera, la presión internacional tanto de Occidente como de los países musulmanes, la presión chií-iraní y, por último, está la necesidad de mantener intactas las relaciones con Israel.

Israel debería aprender las lecciones de la historia. En el pasado, los gobernantes en Israel se desmarcaron de las naciones circundantes. Los cruzados creían que su tecnología, cultura y teología errónea de origen europeo —unidas al orgullo y el desdén— les daban ventaja sobre sus vecinos; esta suposición persistió durante un tiempo. Pero al final, el general Saladino al-Ayyubi unió a los pueblos vecinos contra el Imperio Cruzado, sometiéndolo a una constante presión militar y económica, hasta que finalmente pudo conquistarlo en la batalla de los Cuernos de Hattin en 1187.

Israel debe esforzarse por mantener relaciones con Jordania. Debería ayudar a preservar una Jordania independiente para que, a su vez, pueda ser una barrera que mantenga al enemigo chií del este, Irán, alejado de las fronteras orientales de Israel. Israel no debe permitir que Irán aplique la estrategia de Saladino y que Jordania caiga en las manos extremistas iraníes.

Y como cristianos, no olvidemos que nuestro amor por Israel continúa a pesar de la resistencia del pueblo a Dios y a su Mesías. Sabemos que el Señor tiene un plan para su pueblo Israel. Este pasará aún por tiempos difíciles, como dice el profeta Jeremías: “¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jer.

30:7). Su salvación vendrá por medio del Mesías Jesús; no por sus propios esfuerzos, su justicia o su fuerza, sino solo por obra de Dios: “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” (Zac. 12:10).



Cómo surgió el Líbano y se convirtió en una amenaza para Israel

Por Ariel Winkler

Con el auge del nacionalismo en diversas partes del mundo a finales del siglo XIX, surgió entre muchos pueblos el deseo de un Estado propio y de reconocimiento internacional. Esta fue también una importante fuerza motriz del movimiento sionista, que animó al pueblo judío a regresar a Israel. Este proceso histórico culminó en el periodo entre las dos guerras mundiales. Tras la Primera Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones dividió el Medio Oriente en dos territorios bajo mandato (artículo 22), que administraron Francia y Gran Bretaña. El objetivo declarado de estos mandatos era desarrollar la región y establecer Estados en ella. Como resultado se crearon durante este periodo varios Estados nuevos, como Jordania (1946), Irak (1932), Arabia Saudita (1932), Siria y Líbano.

El caso de la creación del Líbano es muy especial; surgió por primera vez bajo el mandato francés a

partir de la división de las provincias del Reino Otomano (1417-1917). Debido a la conexión natural entre Francia y la población cristiana maronita —y para facilitar la creación de un Estado moderno—, se amplió el territorio de Líbano anexionando otras zonas en el sur y en la costa. Estas anexiones hicieron que Líbano fuera un Estado con muchas minorías: maronitas, católicos, drusos, alauitas, suníes y chiíes.

Para preservar el equilibrio de poder entre las distintas minorías y, al mismo tiempo, mantener el predominio de la población cristiana, se definió el equilibrio de poder en la constitución libanesa. Esto fue posible gracias a las relaciones entre Francia y la población cristiana del Líbano. Para determinar el equilibrio de poder, se realizó un censo en 1932. Y desde entonces no se ha vuelto a realizar ningún censo en Líbano, por temor a que el equilibrio de poder se vea alterado por los distintos grupos.

Con la fundación de Líbano, comenzó un proceso de reasentamiento de la población chií y suní del sur de este país hacia el centro del mismo. Debido a este reasentamiento y al hecho de que esta población tiene una alta tasa de natalidad, se produjo una presión sobre la población cristiana, que empezó a emigrar a Europa, especialmente a Francia. Estos cambios demográficos afectaron al balance de poder en el país, lo que llevó a reclamar un cambio en la representación de los distintos grupos en los entes del Estado.

Debido a sus conflictos internos, Líbano no participó activamente en la guerra de independencia de Israel contra los Estados árabes (1948). Durante la guerra, los refugiados palestinos huyeron a Líbano y esto cambió, una vez más, el equilibrio de poder dentro de esta nación. El país se vio repetidamente envuelto en guerras ci-

viles entre los distintos grupos (1958, 1975-1990).

Estas guerras civiles animaron a actores externos a interferir en los acontecimientos. Francia quería conservar su influencia de la época del mandato. Los rusos intentaron que el país se uniera al bloque comunista y Estados Unidos intervino para impedirlo. Siria intervino para aumentar su influencia en la región. Cuando la guerra civil se extendió a Israel, este intervino, invadió Líbano y llegó hasta los suburbios de Beirut (1982, Primera Guerra del Líbano).

En 1989 se firmó el Acuerdo de Taif, que puso fin a la segunda guerra civil. Se acordó disolver las milicias combatientes. También se exigió la retirada de todas las tropas extranjeras de Líbano. Israel abandonó la zona de seguridad del sur de Líbano en 2000 y también se exigió que Siria se retirara de Líbano. En 2005, tras muchas presiones y una resolución de la ONU (Resolución 1559), Siria también se retiró.

A pesar del llamamiento a disolver las milicias y respetar la independencia de Líbano, Hezbolá no renunció a armarse e incluso aumentó su presencia en el país. La influencia de los actores islámicos aumentó: las organizaciones palestinas ganaron más influencia, Hezbolá y el eje chií de Irán incrementaron su armamento y su integración en la política libanesa.

Desde que se firmó el acuerdo de Taif, hubo varios conflictos entre Israel y Líbano (1993, 1996, 2006). El adversario en estos conflictos no era el Estado libanés, sino la organización terrorista Hezbolá, apoyada por Irán, que no opera con el débil ejército libanés. Hezbolá justificaba sus ataques contra Israel alegando que su objetivo era defender Líbano y expulsar a Israel. Según esta lógica, Hezbolá debería haber puesto fin a su papel cuando Israel se retiró del sur libanés en 2000.

En el verano de 2006 estalló otra vez un conflicto armado entre

Israel y Hezbolá en el sur, que se conoció como la segunda guerra del Líbano. El desencadenante fue un ataque de Hezbolá contra una patrulla militar israelí en la frontera, durante el cual fueron secuestrados varios soldados. Israel respondió con una operación militar a gran escala contra Hezbolá, que controlaba el sur del Líbano. Israel utilizó tropas de tierra y ataques aéreos para destruir posiciones e infraestructuras de Hezbolá; este, a su vez, respondió con el lanzamiento masivo de misiles contra ciudades y pueblos israelíes del norte del país.

La situación del Líbano y de su población cristiana no es un caso aislado. Se observa la misma influencia nefasta en varios lugares de Israel, como Belén y Nazaret.

En un esfuerzo por poner fin a las hostilidades entre Israel, Líbano y Hezbolá, el Consejo de Seguridad de la ONU votó por unanimidad la Resolución 1701. La resolución insta a las partes a acordar un alto el fuego inmediato. También reafirma resoluciones anteriores de las Naciones Unidas sobre el desarme de las milicias armadas (Resolución 1559). Esta cláusula afecta principalmente a Hezbolá. También exhorta la evacuación del sur del Líbano, es decir, al sur del río Litani, de todas las fuerzas armadas que no estén bajo el control del Gobierno libanés.

Tras el acuerdo de los Gobiernos israelí y libanés con la resolución de las Naciones Unidas, se alcanzó un alto el fuego entre Israel, Líbano y Hezbolá a las 8 de la mañana del 14 de agosto de 2006. Todas las partes cumplieron en gran medida las principales disposiciones de la resolución. Is-

rael retiró sus tropas. La ONU y el ejército libanés tomaron el control del sur del Líbano a lo largo de la frontera. El número de soldados de la fuerza de paz de las Naciones Unidas en Líbano (FINUL) aumentó de 2,000 a 15,000.

A pesar de que el Gobierno libanés aceptó las resoluciones, Hezbolá no desmanteló sus armas. El Secretario General de las Naciones Unidas afirmó que el mandato de la FINUL no era desarmar a Hezbolá. Este grupo terrorista pretendía haber retirado sus fuerzas armadas del sur, pero insistía en que su gente formaba parte de la población del sur libanés y permanecería allí. A lo largo de los años, las fuerzas armadas de Hezbolá avanzaron otra vez hacia el sur y se posicionaron a lo largo de la frontera con Israel. Hezbolá instaló puestos de observación y plataformas de lanzamiento de cohetes. Esto supuso una clara violación de la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que fue respaldada por los Gobiernos de Líbano e Israel.

Los documentos incautados por el ejército israelí en Jan Yunis (Franja de Gaza) confirman que Hezbolá se había comprometido a atacar a Israel junto con Hamás en el atentado del 7 de octubre. Hamás esperaba que Hezbolá cumpliera su promesa, pero Hezbolá atacó a Israel solo de forma muy limitada —no utilizó su arsenal de misiles, como lo había hecho en la segunda guerra del Líbano en 2006. Sin embargo, los ataques contra ciudades fronterizas y posiciones militares israelíes llevaron a Israel a desalojar las poblaciones civiles en el norte del país.

En respuesta a los ataques de Hezbolá, Israel ataca objetivos de ellos en el sur de Líbano. Hasta la fecha, la organización terrorista ha perdido a más de 200 personas en sus ataques contra Israel. Los ataques de Hezbolá no han aportado ningún beneficio ni ventaja a los ciudadanos libaneses. Como resul-

tado de la respuesta del ejército israelí, los residentes han resultado heridos y los pueblos cercanos a las posiciones de Hezbolá han sufrido daños. La débil situación económica de Líbano ha empeorado.

Al principio de su historia, Líbano era un país próspero para todos sus ciudadanos. A pesar de los conflictos y las guerras, Líbano consiguió desarrollarse de forma llamativa. Beirut era llamada cariñosamente el “París de Medio Oriente”. Con el fortalecimiento de Hezbolá y la influencia de las fuerzas islamistas en el Líbano, la situación de la población cristiana se deterioró. Ellos sufren porque Hezbolá no busca el bien del país, sino que cumple los deseos de su patrón, Irán, que considera a Líbano como un punto de partida para un ataque contra Israel.

La población cristiana intenta defenderse de Hezbolá. Samir Geagea, uno de los líderes de los cristianos del Líbano, advirtió que Hezbolá no representaba al Líbano y que sus acciones no contribuían

a la reconstrucción del país. También pidió la retirada de Hezbolá del sur libanés.

La situación del Líbano y de su población cristiana no es un caso aislado. Se observa la misma influencia nefasta en varios lugares de Israel, como Belén y Nazaret. Comenzaron siendo zonas prósperas y en desarrollo, con buenas escuelas e infraestructuras occidentales, atrayendo a otros grupos de la población, que eran bien recibidos. Pero cuanto más gana influencia el islam, más se deteriora la situación. La población cristiana abandona poco a poco estas zonas, porque se les quita la libertad y aumenta la presión y las amenazas.

Dios nos llama a ser luz en el mundo (Mateo 5:14). Los valores fundamentales del mundo occidental, que trajeron desarrollo y progreso, eran valores basados en la Palabra de Dios. Muchos de los que salieron a explorar el mundo tenían el objetivo de llevar el Evangelio hasta los confines de la Tierra (Mateo 28:18-20). Satanás com-

bate a los creyentes y tergiversa la Palabra de Dios; intenta persuadirnos de que el amor del Padre nos llama a aceptar y tolerar a todos y a todo. Es cierto que el Señor ama a todas las personas (Juan 3:16; 1 Juan 4:8), y que todos somos pecadores (Romanos 3:23) y necesitamos a Jesús, pero Dios odia el pecado y toda falsa enseñanza (Hebreos 1:9; Apocalipsis 2:6). No debemos tolerar el pecado. Defendamos nuestros valores y no transijamos, ni nos conformemos al mundo en nombre del “amor”, tolerando que se desprecien los valores que la Palabra de Dios nos ordena guardar.

La guerra de Israel contra Hamás y Hezbolá en el Líbano, así como la situación actual en el Líbano bajo la influencia de Hezbolá, son una advertencia para nosotros. Mantengámonos firmes y alimentemos nuestra fe en el Mesías Yesúa. Protejamos el futuro de nuestros hijos. No seamos tolerantes con el pecado, pero sí, amemos a los pecadores con el amor de Dios.

LAS FUERZAS DE DEFENSA ISRAELÍES DESPLIEGAN BULLDOZERS D9 NO TRIPULADOS

La guerra de Gaza ha incrementado el desarrollo de dispositivos robóticos con fines bélicos. Por primera vez en una actividad operativa, las Fuerzas de Defensa israelíes desplegaron *bulldozers* [excavadoras] D9 no tripulados. Estos dispositivos permiten a las fuerzas armadas actuar con mayor eficacia sin arriesgar la vida de los soldados. Los *bulldozers* son excavadoras normales reconvertidas en herramientas muy importantes en las operaciones militares. Abren carreteras y eliminan cargas explosivas antes del despliegue de tropas y tanques. De hecho, son la punta de lanza de las operaciones blindadas y del avance de infantería en Gaza. La posibili-



dad de desplegar estos *bulldozers* sin conductores ni soldados reduce el riesgo y la pérdida de vidas.

El peso de un *bulldozer* autónomo de este tipo ronda las 50 toneladas. Los sistemas instalados permiten al bulldozer navegar de

forma autónoma por el terreno, evitar obstáculos, establecer muros de tierra para protegerse y posiciones para los tanques. El sistema puede funcionar en cualquier condición meteorológica. El *bulldozer* no es el único dispositivo desarrollado para las necesidades de las Fuerzas de Defensa israelíes. Hay otros dispositivos que están siendo probados por el

Departamento de Robótica y Autonomía de las Fuerzas de Defensa. Uno de ellos es el “Jaguar”, un vehículo diseñado para patrullas, reconocimiento y detección de emboscadas enemigas.

AW

HEZBOLÁ ATACA CONSTANTEMENTE A ISRAEL Y DESTRUYE EL SUR DEL LÍBANO

Las cosas no pintan bien en el norte de Israel. Decenas de miles de ciudadanos judíos y árabes de Israel siguen siendo evacuados. El Hezbolá libanés lanza ataques diarios contra Israel. Muchas personas han perdido la vida. Los continuos bombardeos y el estancamiento económico de la región han provocado enormes pérdidas materiales y considerables daños económicos. Aunque se anuncian repetidamente éxitos contra Hezbolá, muchos israelíes sienten desde hace tiempo que han perdido el norte del país a manos de Hezbolá. Aunque el líder de Hezbolá, el jeque Hassan Nasrallah, ha sufrido grandes pérdidas, es uno de esos musulmanes que siguen amenazando descaradamente a Israel con la aniquilación. No es de extrañar: al fin y al cabo, Irán respalda con armas y dinero a esta organización, a la que muchos se refieren desde hace décadas como un “Estado dentro del Estado”, que está arrastrando al Líbano al abismo. Hezbolá se enfrenta a algunos vientos en contra desde el mismo Líbano, razón por la que Nasrallah tiene cuidado de mantener la acción militar contra Israel justo por debajo del umbral de escalada. Mientras tanto, las voces contra Hezbolá son cada vez más fuertes dentro del país. El diputado libanés cristiano Samir Geagea declaró recientemente en una entrevista que Hezbolá no es el Gobierno y no tiene derecho a determinar el destino de su país. También criticó a Hezbolá por tener en mente únicamente los intereses iraníes. Esto debería cambiar si el Líbano quiere sobrevivir como Estado y sociedad. Incluso la BBC, que desde octubre de 2023 ha publicado repetidamente y sin sentido crítico informes falsos publicados por terroristas palestinos, estuvo de acuerdo con esta postura. Publicó un informe que afirma claramente que es Hezbolá quien lleva años destruyendo el sur del Líbano, que tendría el potencial de ser una región turística muy atractiva.

AN



Judío ortodoxo estudiando

Tensiones en el Gobierno israelí

La relación con los ultraortodoxos ha mantenido en vilo a la sociedad israelí durante décadas, incluyendo a los políticos y al Tribunal Supremo. Los ciudadanos ultraortodoxos están exentos del servicio militar obligatorio desde la fundación del Estado. Está ampliamente aceptado que la sociedad israelí apoya a un grupo de académicos dedicados exclusivamente a los estudios religiosos. Sin embargo, este grupo ha crecido extremadamente desde la fundación del Estado. La población ultraortodoxa comprende actualmente 1.26 millones de los 9.7 millones de ciudadanos. En 2009, solo había 750,000 ultraortodoxos. En 2030, este grupo contará con al menos dos millones de personas. Debido a la grave situación de seguridad, está claro que al ejército israelí le faltarán miles de soldados el año que viene, a más

tardar. En 1998, cuando el número de hombres ultraortodoxos exentos ascendía a 30,000, el Tribunal Supremo ordenó a los políticos que encontraran una solución para remediar la desigual distribución de la carga. Pero solo unos centenares cumplen el servicio militar, y no todos los exentos cursan estudios religiosos. Recientemente, el Tribunal Supremo volvió a intervenir y ordenó la movilización de los hombres ortodoxos en edad de alistarse; pero la coalición de Gobierno, que incluye partidos religiosos y ultraortodoxos, logró evitar tener que pasar a la acción. La cuestión no está resuelta. La fiscal general insiste en que hay que hacer algo. El Gobierno rechaza su autoridad. Para la sociedad israelí, se trata de una prueba de fuerza en un momento inoportuno.

AN

¿Demuestra Efesios 2:11-22

LA TEOLOGÍA DE REEMPLAZO?

POR MICHAEL VLACH



Un examen crítico de la doctrina que sostiene que la Iglesia ha reemplazado a Israel y un análisis de los pasajes bíblicos que se utilizan para respaldar esta posición llamada supercesionismo (también conocida como teología de la sustitución). **Parte 6**

Para los supercesionistas, la unidad entre judíos y gentiles implica que la Iglesia es el nuevo Israel y que el pueblo judío no jugará ningún papel en el futuro. Los pasajes clave para esta posición son Efesios 2:11–22 y Romanos 11:17–24. Cuando judíos y gentiles creyentes están unidos en Cristo, surge la pregunta de si habrá un papel distintivo para los judíos creyentes en el futuro.

Desde mi perspectiva, Efesios 2:11–22 no es una prueba de la teología de reemplazo. Algunos consideran que el estado anterior de los gentiles es evidencia de que, como creyentes, ahora son automáticamente parte de Israel porque antes estaban “excluidos del derecho de ciudadanía de Israel”. Waldron argumenta de la siguiente manera: “Espero que la base para esta conclusión sea obvia. Si no lo es, me gustaría explicarla. Los gentiles se han ‘acercado’; en otras palabras, han participado en el ‘derecho de ciudadanía de Israel’, lo que para mí no puede significar nada más que han llegado a ser israelitas”. Waldron interpreta la “cercanía” de los no judíos a Israel como que, una vez excluidos del derecho de ciudadanía de Israel, ahora comparten ese derecho y, por lo tanto, son automáticamente israelitas.

Su lógica no es convincente por varias razones. En primer lugar, aunque los gentiles, según Efesios 2:13,17, se han “acercado” y ya no están “excluidos del derecho de ciudadanía de Israel”, esto no necesariamente significa que, por eso, se hayan convertido en israelitas. Acercarse a alguien no implica asumir su identidad. Como señaló Thielman, Pablo aquí hace referencia a la expectativa escatológica de Isaías, que dice que las naciones vendrán de lejos y adorarán junto con Israel al Señor, que creó los cielos y la Tierra. El hecho de que los no judíos antes estuvieran lejos y ahora estén cerca, que antes estuvie-

ran excluidos y ahora no lo estén, no significa que hayan asumido la identidad de Israel.

En segundo lugar, Pablo podría haber dicho clara y explícitamente que los no judíos creyentes ahora son parte de Israel, pero no lo hizo. Afirma que Dios ha hecho “uno” a los judíos y no judíos creyentes, y los ha hecho “un nuevo hombre” (Efesios 2:14–15), pero evita la designación “Israel”. Hoch escribe: “Debemos notar lo que Pablo dice y lo que no dice. No dice que los gentiles fueron incluidos en la vieja o nueva *politeia* [ciudadanía] de Israel o que se convirtieron en un Israel espiritual. En cambio, dice que tanto judíos como gentiles fueron creados para ser un nuevo hombre”.

Perkins también se opone a la idea de que los no judíos creyentes se hayan convertido en parte de Israel según Efesios 2. Observa: “A pesar de la descripción judaizante de los no judíos, ‘ahora’ no significa que los no judíos tengan parte en la ciudadanía de Israel”. Y agrega: “Aunque se podría inferir por el versículo doce que los no judíos fueron incorporados al pueblo de Israel, la Epístola a los Efesios no afirma en ninguna parte que la Iglesia haya reemplazado a Israel”.

En tercer lugar, a diferencia de Israel, este “nuevo hombre” es un organismo del Nuevo Testamento, una comunidad soteriológica construida sobre el fundamento de los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento, con Jesús como piedra angular (cf. Efesios 2:19–20). En contraste, Israel no es un organismo del Nuevo Testamento, sino profundamente arraigado en el Antiguo Testamento; sus raíces se remontan a Abraham y la promesa del pacto en Génesis 12.

En cuarto lugar, en el contexto más amplio de Efesios 2 y 3, la frecuente aparición de términos con el prefijo griego “syn-” excluye la suposición de que Pablo defiende una teología de “incorporación de las naciones al pueblo de Israel”.

Hoch explica: “Una clave para entender la ‘cercanía’ de los gentiles a Israel es el uso de la preposición ‘syn’. Pablo utiliza seis palabras con esta preposición para describir la relación de los gentiles con los judíos y con Israel en estos dos capítulos: *sympolitai*, ‘conciudadanos’ (Efesios 2:19); *synarmologoumene*, ‘coherederos’ (Efesios 2:21); *synokodomeisthe*, ‘coedificándose’ (Efesios 2:22); *synkleronoma*, ‘coherederos’ (Efesios 3:6); *syssoma*, ‘miembros del mismo cuerpo’ (Efesios 3:6) y *symmetocha*, ‘participantes’ (Efesios 3:6)”.

Los seis términos con “syn-” indican que “los gentiles han sido ‘acercados’ a Israel por medio de Cristo para participar en sus pactos, promesas, esperanza y relación con Dios. No se vuelven Israel, sino que comparten con Israel las bendiciones”. Según Thielman, “la repetición de la preposición ‘syn-’ significa que judíos y gentiles en el pueblo de Dios tienen la misma posición”. Efesios 2 y 3 no enseñan una incorporación en el pueblo de Israel, sino una participación con Israel. Si Pablo hubiera tenido en mente la incorporación de los gentiles en el pueblo de Israel, en lugar de “syn-” habría utilizado la preposición “eis-”. Como explica Hoch, Pablo no estaba presentando “una teología de la incorporación de los gentiles en el pueblo de Israel”. Más bien, describe a los gentiles como partícipes de los pactos y promesas de Israel.

Líncoln también señala que el oscuro pasado de los gentiles “no se transforma mediante su inclusión en el pueblo de Israel, ni siquiera mediante su inclusión en un Israel renovado que consiste en judíos cristianos, sino mediante su incorporación en una nueva comunidad, en la que las categorías de judío y gentil ya no juegan ningún papel, una entidad independiente que es una nueva creación”.

En cuanto a su salvación, bendiciones y posición ante el Señor, los gentiles están en el mismo nivel que los judíos creyentes en un sentido muy real. Ante Dios, judíos y gentiles son iguales. Sin embargo, esta unidad no es un argumento en contra de un papel funcional del pueblo de Israel en el futuro. Saucy escribe: “La unidad de judíos y gentiles en la Iglesia no borra las diferencias funcionales entre Israel y otras naciones en el futuro, de manera similar a cómo dentro de la Iglesia, entre los creyentes, a pesar de su igualdad espiritual, hay diferencias funcionales”. En resumen, los judíos y los gentiles creyentes son, en términos de su salvación, verdaderamente el pueblo de Dios. Ante Dios, judíos y gentiles son iguales. Sin embargo, esta unidad no significa la abolición de las diferencias funcionales.

Esto se ve también en otros ejemplos. Según Gálatas 3:29,

tanto hombres como mujeres tienen parte en las mismas bendiciones, pero conservan sus roles diferentes. Lo mismo ocurre con los ancianos y los no ancianos en una iglesia local. Ambos son iguales ante Dios y participan en las mismas bendiciones espirituales, pero los ancianos tienen un papel específico en el plan del Señor. Se puede observar una diferencia similar entre padres e hijos. Incluso dentro de la Trinidad, hay igualdad esencial, pero el Padre, el Hijo y el Espíritu tienen roles diferentes. La igualdad esencial y la participación en las mismas bendiciones espirituales no eliminan las distinciones funcionales.

En resumen, aunque los gentiles creyentes ahora han sido hechos cercanos a Israel y participan en sus pactos, promesas y esperanza y en su Dios, “no se convierten en Israel; sino que participan con Israel”. Aunque los gentiles son partícipes de Israel, “no se dice

nada sobre que se hayan convertido en judíos o en miembros de Israel; de lo contrario, habría que definir el término ‘Israel’, lo cual sería difícil de justificar exegéticamente”. Taylor señala acertadamente que la comprensión supercesionista de Efesios 2 está marcada por una “lógica superficial”, ya que no tiene en cuenta que la unidad en la salvación no anula las distinciones históricas: “Una lógica superficial sigue afirmando que los judíos o la nación natural de Israel han perdido su singularidad. Debido a que Cristo derribó el muro de separación entre judíos y gentiles [Efesios 2:11–18], la elección de Israel ha llegado a su fin. Pero esto no se ajusta a la lógica del Nuevo Testamento. Aunque hay un solo camino para judíos y gentiles a la salvación, según el NT, el pueblo judío todavía tiene una posición única en el desarrollo histórico del plan de salvación de Dios en Cristo”.

**Según Gálatas 3:29,
tanto hombres como
mujeres tienen parte en
las mismas bendiciones,
pero conservan sus
roles diferentes.**



ANTISEMITISMO

¿Qué debemos pensar sobre el Holocausto?

El tema más cargado de emoción en el debate sobre Oriente Medio es, sin lugar a duda, el genocidio perpetrado contra los judíos europeos durante el Holocausto. Mientras que los judíos deducen de él la necesidad de tener su propio Estado como refugio seguro ante el antisemitismo universal, sus oponentes — como Irán, en primer lugar— afirman que el Holocausto nunca ocurrió, y que solo está siendo instrumentalizado como herramienta política para infundir culpa y obtener la comprensión del mundo para la existencia continuada del Estado judío.

Hoy en día se usa muy livianamente la palabra nazi, la cual es utilizada fuera de contexto como calumnia e insulto común. Si alguien no está de acuerdo contigo, simplemente te tacha de nazi. Si tus opiniones son demasiado conservadoras, te etiquetan inmediatamente de nazi. Si te consideran intolerante, eres un nazi. Pero al utilizar esta palabra de forma tan indiscriminada, se le quita su significado, porque los nazis fueron culpables de atrocidades indescriptibles. Cometieron crímenes horrendos, algunos de los cuales no tienen parangón en la historia de la humanidad. Durante su reinado de terror, nada reveló más claramente la maldad de sus corazones que el Holocausto judío, un hecho histórico que desafía toda descripción.

Recuerda que los nazis exterminaron a dos tercios de los judíos de Europa, y al decir “exterminar” quiero aclarar que los asesinaron a sangre fría. Estamos hablando, entre otros, de bebés y niños, de personas débiles y ancianos. Judío tras judío murieron de hambre, fueron torturados hasta morir, gaseados o fusilados, o forzados a trabajar hasta la muerte. Ese fue el destino de seis millones de judíos en Europa.

Antes del Holocausto, había nueve millones de judíos europeos; después, quedaron solo tres. La población judía de Polonia ascendía a 3,3 millones antes del Holocausto. Después de la guerra, todavía había 300,000 judíos. Nueve de cada diez judíos polacos fueron asesinados. ¿Quién puede imaginar una masacre a esta escala?

No murieron en combate, mientras se alzaban contra los guardianes de los campos de concentración y luchaban por su libertad. Esta suerte solo les estuvo destinada a unos pocos. En lugar de eso, los judíos fueron hacinados en guetos, desde donde fueron transportados a campos de concentración en vagones de ganado. Los que eran ca-

paces de trabajar quizás conseguían sobrevivir unos meses o un poco más. Los que estaban demasiado débiles eran asesinados en seguida después de llegar.

Cientos de miles fueron obligados a desnudarse y ducharse (se les decía que la higiene era importante para los recién llegados). Pero en lugar de agua salía gas venenoso — nadie salió vivo de esas duchas.

Fuera de los campos de concentración, los judíos eran obligados a cavar largas fosas. Luego tenían que alinearse en fila al lado de las mismas y eran fusilados, convirtiendo las fosas en sus tumbas. A continuación, sus



La pregunta que se nos plantea ahora es: ¿por qué debemos pensar hoy en el Holocausto? ¿Por qué sigue siendo relevante para el judaísmo mundial?

cuerpos eran quemados como si se tratara de una gran hoguera. Esto conducía a mayores atrocidades aún: los bebés eran arrojados al fuego vivos, ahorrando balas a los nazis. ¿Quién puede imaginar tan horrible barbarie?

El 19 de septiembre de 1941, “...el ejército alemán tomó Kiev [...] y unidades especiales de las SS se prepararon para cumplir las órdenes del líder nazi Adolf Hitler y asesinar a todos los judíos y funcionarios soviéticos que residían allí. Comenzó el 29 de septiembre, cuando más de 30,000 judíos marcharon en pequeños grupos al barranco de

Babyn Yar, al norte de la ciudad. Una vez allí, se les ordenó desnudarse y fueron masacrados con ametralladoras. La masacre terminó el 30 de septiembre, y los heridos fueron cubiertos con tierra y piedras, al igual que los muertos” (history.com, “This Day In History: Babi Yar Massacre Begins”).

¿Te imaginas cifras como estas? Treinta mil judíos marcharon hacia la muerte en menos de dos semanas.

Una vez más, esto incluía a niños y bebés que aún estaban en brazos de sus madres; jóvenes, matrimonios recién casados, estudiantes universitarios, padres, abuelos y bisabuelos, rabinos devotos y líderes comunitarios respetados; familias enteras y personas individuales. Todos fueron asesinados a sangre fría por una sola razón: eran judíos.

¿Y cómo era la vida de los que escapaban, por lo menos por un tiempo, de la muerte y eran enviados a un campo de concentración? ¿Qué clase de infierno les tenían reservado los nazis? Según un superviviente del Holocausto, los que eran encarcelados en invierno podían esperar lo siguiente:

“Siete de cada diez de nosotros murieron entre octubre y abril. Los que no murieron sufrieron minuto a minuto, todo el día, todos los días. Desde la mañana, antes del amanecer, hasta la distribución de la sopa de la noche, teníamos que mantener los músculos en constante movimiento, saltando de un pie a otro, golpeándonos los brazos por el frío. Cambiábamos el pan por guantes, y pasábamos largas horas de la noche tapando los agujeros que tenían. Cuando ya no era posible comer afuera, lo hacíamos de pie en los barracones. A cada uno de nosotros se nos asignaba un lugar del tamaño de una mano donde poner nuestros pies y estaba prohibido apoyarse en las cuchetas. Todo el mundo tenía llagas en las manos, y para conseguir una venda había que hacer la fila

de noche y esperar horas parados afuera, con nieve o viento (y con zapatos que siempre dolían)”.

Este era el horror cotidiano de los que vivían en un campo de concentración.

¿Y cuál fue la experiencia de los supervivientes? ¿Qué pasó con los que estaban lo bastante sanos para escapar de las “duchas”, adonde llevaban a los miembros más débiles de la familia? Un hombre que perdió a toda su familia a manos de los carniceros nazis relata sus últimos momentos juntos: “Es imposible describir el dolor insostenible de aquellos pocos momentos antes de que nos separaran. Nunca olvidaré los sabios ojos de mi padre y las lágrimas de mi madre cuando nos abrazamos por última vez. Ni en mis peores pesadillas podría haber imaginado que me estaba despidiendo de toda mi familia por última vez, para no volver a verlos jamás”. Pero así fue exactamente, no solo para él, sino para millones de personas.

No era raro que alguien perdiera, uno por uno, a su cónyuge, hijos, padres, abuelos y hermanos por el terror sistemático de los nazis. Los judíos eran considerados parásitos, una chusma inútil que había que exterminar.

Antes del Holocausto, esos mismos judíos habían sido vecinos, amigos y compañeros de trabajo. Ahora solo eran enemigos, y había que denunciarlos. Ninguno de ellos debía escapar. Los nazis incluso se pusieron a archivar libros judíos, objetos religiosos y otros aspectos tangibles de la vida judía, pues una vez aniquilada la raza despreciada, quedarían como piezas de museo.

Se manifestó con los nazis el mal sistemático, la maldad colectiva; y todo se hacía con una metodología precisa y detallista. Los nazis convirtieron el asesinato en una ciencia.

Hablando de ciencia, también la hicieron parte de su maldad. Llevaron a cabo experimentos que en

cuanto a crueldad sobrepasaban toda imaginación y registraron cuidadosamente los resultados. Operaban a sus víctimas judías sin anestesia y ponían a prueba los límites del dolor humano. Infectaban a judíos con tifus y otras enfermedades mortales hasta que quedaban vegetales y morían. Y hacían cosas horribles e indescribibles con gemelos, porque esperaban que los gemelos proporcionaran información médica única. (Y los enfermos mentales que llevaban a cabo estos experimentos eran médicos formados, algunos de los cuales siguieron distinguidas carreras después del Holocausto).

Una vez más afirmamos que la magnitud del sufrimiento sobrepasa



sa nuestra imaginación y comprensión. Esto queda claro cuando comparamos el Holocausto con otra tragedia como los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Entonces, 2,977 víctimas inocentes perdieron la vida, entre ellas el hermano de mi esposa. Casi 3,000 vidas fueron aniquiladas en un solo día y decenas de miles se vieron directamente afectadas por la pérdida.

Ahora imaginemos que se repita la misma masacre al día siguiente, y otra vez el día que le si-

gue: otros 3,000 muertos, y luego otros 3,000 más. Si se repite esto durante los siguientes 2,015 días — ¡un acto de terror como el del 11 de setiembre cada día durante más de cinco años y medio!— llegamos a los 6 millones de muertos durante el Holocausto.

Pero incluso este ejercicio mental no da la imagen exacta, ya que el Holocausto se perpetró contra un grupo específico de personas y aniquiló, en unos pocos años, a una proporción tan grande del mismo que solo quedó una minoría. Esta es una de las razones por las que este nivel de maldad no tiene igual en la historia de la humanidad.

No hay duda de que ocurrió realmente. Sí, seguirá habiendo negacionistas irracionales del Holocausto, que esconden la cabeza en la arena. Pero el hecho de esta monstruosa pesadilla no puede ser negado por nadie que se preocupe por la verdad.

La pregunta que se nos plantea ahora es: ¿por qué debemos pensar hoy en el Holocausto? ¿Por qué sigue siendo relevante para el judaísmo mundial? ¿No es ya hora de que lo dejemos atrás?

Por un lado, el mundo judío se ha desarrollado hasta tal punto que Israel y Alemania llevan años colaborando, incluso compartiendo tecnologías militares y de seguridad. Y vivir en el pasado significa amargura, aislamiento y estancamiento. La vida judía en todo el mundo, pero también en Israel, es cualquier cosa menos atrasada y estancada.

Sin embargo, es crucial que recordemos el Holocausto por tres razones importantes. En primer lugar, el antisemitismo resurge hoy en día, lo que significa que las fuerzas demoníacas que alimentaron el fuego del Holocausto siguen activas entre nosotros. Desde hace varios años, muchos expertos creen que el nivel de antisemitismo que prevalece actualmente en Europa es comparable al que existía inmediatamente antes del Holo-

causto. Y donde hay odio a los judíos, también hay actos de violencia contra ellos. ¿Cómo podría una atmósfera como la actual no recordarnos el Holocausto?

El 22 de julio de 2018, un titular del diario británico *The Telegraph* decía: “Ya no nos sentimos seguros en Gran Bretaña. El antisemitismo nos obliga a abandonar nuestros hogares”. Un titular del *New York Post* del 24 de febrero de 2018 decía: “El antisemitismo expulsó a los judíos de Francia”. El 26 de abril de 2018, el *Chicago Sun Times* informó, de forma más general, que “70 años después del Holocausto, los judíos ya no se sienten seguros en Europa”. ¿Cómo pueden estos judíos no pensar en el Holocausto cuando no se sienten seguros ni en sus ciudades ni en sus casas? Sí, ni siquiera en sus casas. Como informó *World Israel News* el 30 de agosto de 2018: “En Francia, el antisemitismo ‘se ha trasladado de las calles directamente a los hogares judíos’, dijo el miércoles [29 de agosto] a *The Allgemeine* el presidente de la comunidad judía del país, que cuenta con 465,000 miembros”.

“Los judíos de Francia se sienten amenazados en sus propias casas”, dijo Francis Kalifat —presidente del CRIF (Consejo Representativo de las Instituciones Judías de Francia)— durante un debate sobre el antisemitismo, que ha reportado varias muertes y lesiones entre los judíos franceses en la última década”.

En concreto, “en los últimos dieciocho meses, dos ancianas viudas judías —Sarah Halimi, en abril de 2017 y Mireille Knoll, en marzo de 2018— fueron brutalmente asesinadas en ataques antisemitas en París. También se ha informado de varios incidentes en los que bandas de jóvenes, en su mayoría musulmanes, han llevado a cabo ataques violentos contra hogares judíos”.

Ambas mujeres judías fueron asesinadas en sus propios hogares. La segunda, Mireille Knoll, era

una superviviente del Holocausto de 85 años. La apuñalaron al menos 11 veces y luego quemaron su cuerpo cuando el asesino prendió fuego a su apartamento. ¿Qué deben sentir los judíos franceses?

La BBC informó sobre Alemania el 24 de abril de 2018: “Josef Schuster, presidente del Consejo Central de Judíos de Alemania, dijo a radio Berlín que los judíos deben tener cuidado en las grandes ciudades”. Schuster incluso dijo: “Aconsejaría a las personas que no llevaran kipá (pequeña gorra ritual usada por los varones judíos) en público en las grandes ciudades alemanas”.

Esto es estremecedor. En Alemania, se insta a los judíos a no identificarse públicamente como



judíos para protegerse de posibles ataques. Repito una vez más mi pregunta: ¿cómo pueden estos judíos no pensar en el Holocausto, sobre todo cuando Europa se islamiza cada día más?

El 10 de diciembre de 2017, unos 2,500 manifestantes se reunieron en Alemania para protestar contra la decisión de Estados Unidos de trasladar su embajada en Israel de Tel Aviv a Jerusalén. Sin embargo, las protestas no solo iban dirigidas contra Estados Unidos, sino también contra Israel y

los judíos. Fue una vergüenza para la nación alemana.

El portavoz del Gobierno, Stefan Seibert, declaró: “En algunas concentraciones del fin de semana se gritaron consignas, se quemaron banderas israelíes y se difundieron terribles calumnias contra el Estado de Israel y los judíos en general”. Y añadió: “Hay que avergonzarse cuando el odio a los judíos se manifiesta tan públicamente en las calles de las ciudades alemanas”.

Se trata de un patrón mundial común en las protestas antiisraelíes. La hostilidad se expresa no solo hacia el Estado de Israel, sino también hacia el pueblo judío. Por ejemplo, en una manifestación antiisraelí celebrada en Fort Lauderdale, Florida, en enero de 2009, un manifestante propalestino gritó a los espectadores judíos: “¡Vuelvan a los hornos! Necesitan un horno grande, eso es lo que necesitan”. Es poco decir que la numerosa población judía local se escandalizó ante estos estallidos de odio.

Durante el Holocausto, los judíos asesinados en los campos de concentración eran incinerados en enormes hornos que funcionaban las 24 horas del día. Como resultado, salía humo constantemente de los campos. Los cuerpos de los judíos eran reducidos a cenizas. Una vez más, las cifras eran enormes.

Un sitio web de televisión pública estadounidense PBS señala que “en la primavera de 1943, cuatro enormes crematorios de Auschwitz II (Birkenau) estaban en pleno funcionamiento. Contenían ocho cámaras de gas y 46 hornos que tenían capacidad para quemar unos 4,400 cadáveres al día. La gente era transportada al campo en tren. Los más fuertes de entre ellos —alrededor del 10 al 30 por ciento de los que llegaban— eran seleccionados para el destacamento de trabajo. Los prisioneros restantes eran enviados a las cámaras de gas”.

Sí, en un solo campo de concentración se podían incinerar

4,400 cadáveres al día; y en el siglo XXI, un manifestante en Estados Unidos pide un “gran horno” para los judíos... y en Europa se oyen comentarios burlones similares en los últimos años. ¿Es de extrañar que los judíos no puedan olvidar el Holocausto?

En noviembre de 2008, musulmanes paquistaníes llevaron a cabo una serie de atentados terroristas en Bombay (India). Eligieron 12 objetivos diferentes, mataron a 164 personas e hirieron a 308. Estos terroristas tenían un objetivo en particular: un centro judío visitado por muchos israelíes cada año.

Aunque los terroristas se equivocaron pensando que se trataba de un centro de inteligencia israelí, estaban muy satisfechos de poder matar a israelíes. Como explicó uno de los terroristas, su organización considera que “el pueblo judío es el objetivo número uno”. Y añadió: “Cada persona que mates allí [en este centro] vale por cincuenta personas muertas en los hoteles”. Para cualquier terrorista musulmán, los judíos son el objetivo primordial, y Europa se está islamizando cada vez más.

Esto nos lleva a la segunda razón por la que debemos recordar el Holocausto. La nación de Israel sigue enfrentándose a amenazas existenciales porque está rodeada de enemigos mortales que han jurado destruirla. Los enemigos de Israel se regodean en el Holocausto, hasta el punto de exhibir con orgullo cruces gamadas. Entonces es impensable que el pueblo judío olvide el Holocausto. No solo sigue habiendo miles de supervivientes del Holocausto —personas que no pueden olvidar sus experiencias—, sino que el Estado judío es amenazado constantemente con otro Holocausto por sus acérrimos enemigos, como Irán.

A principios de 2018, Hezbolá, grupo terrorista apoyado por Irán en Siria y Líbano (ambos fronterizos con el norte de Israel), afirmó que 500,000 cohetes apuntaban a

Israel. Israel convive con esta realidad veinticuatro horas al día, semana tras semana. En la ciudad meridional de Sderot, que limita al este con la Franja de Gaza, casi la mitad de los niños que viven allí “padecen síntomas de ansiedad y síndrome de estrés postraumático”. Esto se debe al frecuente (y a veces incesante) lanzamiento de cohetes por parte de los terroristas de Hamás desde la Franja de Gaza.

Durante las protestas de la primavera de 2018, un dirigente de Hamás anunció uno de los objetivos de la organización: “Demoleremos la frontera de Israel y les arrancaremos el corazón”. No hay motivos para dudar de esta intención.



Por eso es importante que los cristianos apoyemos a la nación de Israel, aunque esta no sea perfecta. Al hacerlo, le transmitimos al pueblo judío el mensaje: “¡Nunca más!”.

La visión de la mayoría de los medios de comunicación y la que prevalece en los campus universitarios de Estados Unidos pinta, por supuesto, una imagen completamente diferente. Israel es el monstruo, el malvado Goliat. Los palestinos son víctimas desventuradas y las naciones musulmanas vecinas no son rivales para el poderoso Estado de Israel.

En realidad, la principal razón del sufrimiento de los palestinos es que son víctimas de las malas decisiones de sus dirigentes, que han rechazado el derecho de Israel

a una patria durante los últimos 80 años. Pero esta no es la forma de resolver el conflicto actual. Y el ejército de Israel es tan fuerte porque no tiene otra opción. Si la nación se descuidara un momento, correría la sangre por las calles.

En un libro acerca del conflicto israelí-palestino, escrito en un tono reconciliador por Yossi Klein Halevi, el autor israelí se dirige sin rodeos a sus vecinos palestinos:

“Si los palestinos creen que Israel es la encarnación del mal y debe ser destruido —y los mensajes transmitidos por los medios de comunicación, las mezquitas y el sistema educativo palestino no permiten otra conclusión—, entonces será imposible encontrar una solución real. [...] Tu bando niega la legitimidad de mi pueblo y mi derecho a la autodeterminación, y mi bando impide que tu pueblo alcance la soberanía nacional”.

El problema se agrava por la amenaza que supone Irán, una nación de 80 millones de habitantes (frente a los seis millones de judíos que viven en Israel). Uno de sus principales dirigentes dijo en abril de 2018: “Irán tiene capacidad para destruir Israel y arrasar Tel Aviv y Haifa”.

En cuanto a la teología islámica radical que promueve este odio, el muftí Muhammad Hussein, líder religioso de la Autoridad Palestina, citó un conocido hadiz (tradición islámica atribuida a Mahoma) el 9 de enero de 2012 en un discurso televisado con motivo del 47 aniversario de la organización Al-Fatah: “La hora [de la Resurrección] no llegará hasta que luchéis contra los judíos. El judío se esconderá detrás de piedras o árboles. ‘Oh musulmán, oh siervo de Alá, hay un judío detrás de mí; ¡ven y mátalolo!’”. Sorprendentemente, como informó Palwatch.org, una encuesta de julio de 2011 encargada por Israel Project muestra que el 73% de los palestinos “creen” en este hadiz.

Por desgracia, existen innumerables informes, anécdotas y citas

como esta. Hay una enorme hostilidad antiisraelí en el mundo musulmán, y cuanto más radical es la expresión del islam, más asesino es su odio. En este contexto, es difícil no pensar en lo que pasó en el Holocausto.

Esto nos lleva a nuestra tercera y última consideración. El Holocausto tuvo lugar en la civilizada y culta Europa "cristiana". Los europeos gozaban de una buena educación, apreciaban las cosas buenas de la vida. Tenían grandes universidades, instituciones culturales y centros religiosos. Su tradición cristiana se remontaba a la época de los apóstoles.

Italia dio origen al Vaticano, que convirtió a Roma en la capital espiritual de cientos de millones de católicos. Alemania fue la cuna de la Reforma Protestante, que se extendió desde allí por toda Europa y el mundo. En Europa surgieron también maravillosos compositores, artistas, poetas e intelectuales. El acontecimiento más bárbaro de la historia mundial no podía producirse en un lugar como este; sin embargo, allí ocurrió. ¿Quién puede decir que no podría repetirse hoy en cualquiera de nuestros países "cultos"?

Por eso es importante que los cristianos apoyemos a la nación de Israel, aunque esta no sea perfecta. Al hacerlo, le transmitimos al pueblo judío el mensaje: "¡Nunca más!".

Por eso también es crucial oponerse al antisemitismo allí donde asome su fea cabeza. Debemos atrapar a la serpiente antes de que pueda extender su veneno mortal.

Por eso debemos conocer la devastadora verdad sobre el Holocausto; aprender de la historia significa hacer todo lo posible para no repetirla.

Michael I. Brown

(Extracto de *What should we think about Israel?* de Randall Price (2019), una recopilación de escritos de diferentes autores)

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las personas que citamos no siempre concuerdan con las opiniones de Llamada de Medianoche.

Los biólogos evolucionistas confirman el matrimonio monógamo y relaciones de propiedad reguladas patriarcalmente

Bajo el título: "Cuanto más libres se vuelven las mujeres a la hora de elegir pareja, más hombres permanecen solos. ¿Es nuestra biología la culpable de esto?", escribe Judith Blage en un largo artículo del *NZZ* sobre la relación entre hombres y mujeres desde una perspectiva evolucionista. Algunas de las observaciones y conclusiones del artículo incluyen: Basados en el trabajo de la bióloga Meike Stoverock, también son interesantes desde una perspectiva bíblica. A los hombres de hoy les resulta más difícil que antes encontrar esposa porque la sociedad ha cambiado significativamente en los últimos cincuenta años. Las mujeres se han vuelto más selectivas porque ya no dependen de un proveedor. Las mujeres ya no estaban "relativamente uniformemente distribuidas entre los hombres", como ocurría antes cuando las familias casaban a las niñas. "Lo que quieren las mujeres es el estatus social, porque promete buenas oportunidades para su descendencia", afirma Axel Meyer, profesor de biología evolutiva en la Universidad de Constanza. Muchos otros hombres, que estaban cada vez más insatisfechos por esto, quedaron fuera. En Europa Central, "la Iglesia Católica Romana reguló el matrimonio y el derecho de familia desde aproximadamente el si-

glo VI". "El matrimonio monógamo y las relaciones de propiedad reguladas patriarcalmente redujeron las tensiones sociales, escribe, entre otros, el antropólogo Joseph Henrich". Axel Meyer lo confirma: "Hace tiempo que existe consenso en que las sociedades monógamas son más pacíficas y que un alto excedente de hombres es un explosivo social que provoca muchos conflictos armados". Según Meike Stoverock, si los hombres no pueden encontrar pareja permanentemente, se producen "tensiones sociales a largo plazo". "De hecho, en regiones del mundo como China y la India", escribe Judith Blage, "en las que hay un excedente de hombres y muchos hombres no tienen esperanzas de encontrar una pareja femenina, la delincuencia está aumentando". Por eso ahora existe una manófera en Internet, dice Stoverock, que incluye la escena de las ligaduras y el movimiento incel, "que varios pistoleros y delincuentes han citado". Sin embargo, el autor del artículo de *NZZ* y el biólogo Stoverock no ven la solución en "revertir la evolución social y reintroducir las relaciones de roles clásicas". Habría que desarrollar nuevas "normas e imágenes de la vida". Pero los expertos –al menos en este artículo– no revelan cómo deberían ser.

LLDM

BIBLIA

Cómo el amor al mundo provoca conflictos con los demás y con uno mismo

Una interpretación de la Epístola de Santiago, Parte 8: Santiago 4:1-6. Sobre la verdadera fe, que se expresa en el rechazo del amor al mundo.

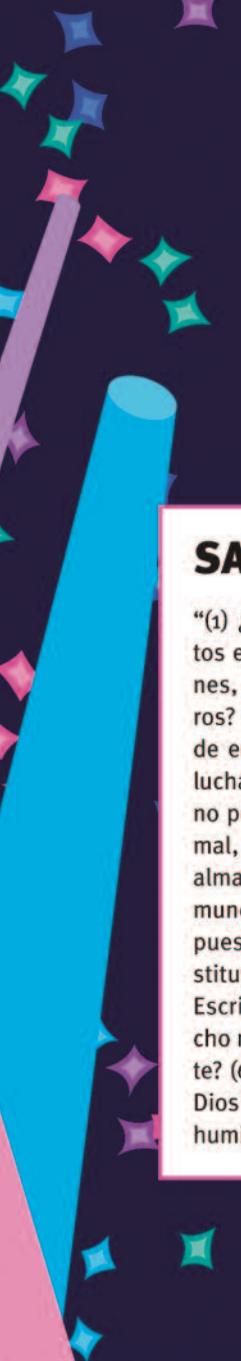
En la carta de Santiago, nuestra fe es puesta a prueba o “testeada”, por así decirlo. Aquí, cada uno de nosotros es llamado a hacer lo que dice Pablo en 2 Corintios 13:5: *“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos”*. Según Santiago, la fe verdadera y auténtica se demuestra, en primer lugar, en las pruebas (Santiago 1:2-18); en segundo lugar, en nuestra relación con la Palabra de Dios (Santiago 1:19-27); en tercer lugar, en un amor imparcial, sin acepción de personas (Santiago 2:1-13); en cuarto, por nuestras obras (Santiago 2:14-26); en quinto, en nuestra forma de hablar (San-

tiago 3:1-12); en sexto, en la sabiduría, que se refleja en nuestro comportamiento (Santiago 3:13-18); y en séptimo, como trataremos de explicar en este artículo: en la fe verdadera, que se demuestra en el rechazo del amor al mundo; en una palabra: en nuestro trato con este mundo (Santiago 4:1-6).

Santiago explica que las luchas y disputas se originan en nuestro corazón y se manifiestan en el amor al mundo. Explica hacia dónde conduce esta mundanalidad: a tensiones, a la insatisfacción, falta de oración, motivos equivocados para orar, infidelidad espiritual a Dios y, en última instancia, a la ene-

mistad con Él. Podemos resumir el texto bíblico en tres puntos: 1. Conflicto con los demás; 2. Conflicto con nosotros mismos; y, 3. Conflicto con Dios. La causa de estos conflictos es nuestro corazón y se manifiesta exteriormente en nuestro amor al mundo.

“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Stg. 4:4). Nunca debemos olvidar, sin embargo, lo que deja claro Romanos 8:1: *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la car-*



SANTIAGO 4:1-6

“(1) ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? (2) Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. (3) Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. (4) ¡Oh, almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. (5) ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? (6) Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”.

ne, sino conforme al Espíritu”. Un cristiano verdaderamente nacido de nuevo es salvo para la Eternidad. Por lo tanto, claramente no es enemigo de Dios. La verdadera amistad con el mundo corresponde, en su esencia, a la naturaleza del no creyente. Examinemos entonces nuestro corazón, para ver dónde nos encontramos espiritualmente.

¿Qué es la amistad del mundo o el amor al mundo, la mundanidad, de la cual habla Santiago? ¿Tiene que ver con nuestras actividades de ocio? ¿Con las películas que vemos, las actividades a las que asistimos (deporte/baile), con los hábitos alimentarios que adoptamos? ¿Tiene

algo que ver con la gente de la que nos rodeamos? ¿Tiene quizás que ver con nuestra forma de hablar o con lo que decimos? ¿O con nuestra forma de vestir? ¿Depende de cómo ganamos nuestro dinero? ¿Tiene que ver con lo que poseemos o proyectamos comprar?. El manejo de todas estas áreas puede revelar algo

de nuestra mentalidad carnal cuando se examina a la luz de la Palabra de Dios. Todos experimentamos tentaciones en un área u otra, y luchamos contra ellas; pero la amistad y el amor al mundo implican una actitud fundamentalmente egocéntrica ante la vida, como se nos describe tan sucintamente en 1 Juan 2:15-16:

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”.

William MacDonald lo dice así en su Comentario al Nuevo Testamento: “El mundo aquí no es una referencia al orbe en el que vivimos, ni a la creación natural que nos rodea. Designa más bien al sistema que el hombre ha erigido en un esfuerzo por hacerse feliz sin Cristo. Puede incluir el mundo de la cultura, el mundo de la ópera, del arte, de la educación —en suma, cualquier círculo en el que el Señor Jesús no es amado ni bien acogido.

Alguien lo ha definido como ‘la sociedad humana hasta allí donde está organizada en base de principios falsos, y caracterizada por deseos bajos, valores falsos y egoísmo’”. El mundo es, pues, el sistema que el hombre se ha construido para satisfacer la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida. En este sistema no hay lugar para Dios ni para su Hijo. En resumen, no tiene nada en común con la verdadera Iglesia.

Es muy importante que entendamos los conceptos “egocéntrico” y “cristocéntrico”. En el egocentrismo, todas las cosas giran en torno a uno mismo, al ego (“yo” en griego). No es Dios quien gobierna, quien está sentado en el trono del corazón, sino yo mismo, mi ego. Un corazón así se caracteriza por la auto-compasión, el autodesprecio, el amor propio, la extrema autoestima y autoconfianza, la autorrealización, la autodeterminación, el autoelogio y la autoglorificación... todo ello conduce a la búsqueda de una satisfacción egoísta de sí mismo y a menudo termina en la autodestrucción. Este es el orgullo, el pecado original del diablo. Todos los demás pecados proceden de esta fuente. Y el respeto por uno mismo, la autocrítica, la moderación y el sacrificio por los demás se quedan en el camino.

“En última instancia, se nos deja elegir entre el deseo de agradar a Dios o el de agradarnos a nosotros mismos; un mundo en el que el amor propio es el objetivo último, termina en un campo de batalla”, dice William Barclay en su interpretación de Santiago. El apóstol lo confirma en el capítulo 3:16: “Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa”. Y esto eso conduce a los...

Conflictos con otros

“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?” (Stg. 4:1).

Las guerras son estados de hostilidad prolongados, y los pleitos,

muchas veces, son estallidos de conflictos personales. Santiago escribe sobre acontecimientos reales del cristianismo judío de aquella época en el cual, evidentemente, había profundas discordias: “...las guerras y los pleitos entre vosotros”. Probablemente se trataba de luchas y disputas similares a las que se produjeron entre los fariseos y Jesús en los Evangelios. Sin embargo, no se nos revela ninguna causa concreta, solo el origen. El propio Santiago lo nombra: “¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?”.

Por miembros no entendemos los miembros de la iglesia, ni los 248 huesos del cuerpo humano, sino, en última instancia, el corazón humano corrupto, nuestra naturaleza caída: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez” (Mr. 7:21-22; cf. Romanos 7:18, 23).

El término hedonismo procede de la palabra griega hedonon, que Santiago traduce como “pasiones” (4:1). El hedonismo “es una actitud egoísta ante la vida, orientada únicamente hacia los placeres momentáneos” (Wikipedia). Y sus consecuencias son los:

Conflictos con uno mismo

Del egocentrismo surgen frustración y decepción con terribles consecuencias si lo que uno desea no se materializa inmediatamente. Esto es exactamente lo que ocurrió en la vida del rey David. 2 Samuel 11 describe su adulterio con Betsabé: vio, tomó y mató.

“Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis...” (Stg. 4:2).

¡Qué énfasis triplemente negativo! No tienen, no pueden alcanzar y no tienen lo que desean. Forma un interesante triple contraste

con Mateo 7:7: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”.

La estructura de los dos primeros versículos de Santiago 4 podría resumirse así: las guerras y los pleitos proceden de deseos equivocados; y los deseos frustrados conducen a guerras y pleitos. El yo quiere más reconocimiento, mayor estatus, más dinero y posesiones, cueste lo que cueste; y esto significa luchas y conflictos. El pensador judío-helenista Filón de Alejandría († 40 d.C.) dijo: “Todas las guerras tienen una causa: la codicia, ya sea de dinero, fama o placer”.

¿Cuánta verdad en estas palabras!

Por último, el versículo 3 nos muestra los problemas más comunes de la oración:

En primer lugar, la falta de oración: “...no tenéis lo que deseáis, porque no pedís”. ¿Estamos orando?

¿Terminamos nuestras oraciones con las palabras: “Señor, hágase tu voluntad”

En segundo lugar, oramos por las cosas equivocadas: “Pedís, y no recibís, porque pedís mal”. No se trata de nuestra elocuencia, sino del objetivo que tenemos al orar. Algunas personas oran por la paz, la salud, el bienestar y la felicidad. Aunque todo esto está bien, sus corazones están dirigidos hacia lo que Dios da, no hacia Dios mismo. No les preocupa el honor del Señor, la gloria de su Nombre, su Reino y, desde luego, tampoco Su voluntad. ¿Terminamos nuestras oraciones en nuestra cámara secreta con las palabras: “Señor, hágase tu voluntad” (Mateo 6:10)? ¿Oramos tal como nos instruye Santiago: “Pero pida con fe, no dudando nada” (Stg. 1:6)?

Tercero, oramos con una motivación falsa: “...para gastar en vuestros deleites”. Para muchos, Dios es una máquina de los deseos,

un ayudante para realizar nuestros proyectos egoístas. Y esto revela, una vez más, el gran error y el carácter antibíblico del así llamado “evangelio de la prosperidad”: “Ora por lo que quieras: éxito en tu trabajo, un mejor vehículo, una casa más grande, ropa más bonita, más prosperidad... pues ¡un padre que ama a sus hijos por encima de todo no les negará lo que piden!, ¿no te parece?” Oh, sí, ¡un padre amoroso hace exactamente eso! Niega a su amado hijo muchas cosas que no son buenas para su desarrollo.

La frase “...para gastar en vuestros deleites” nos describe el puro egoísmo y hedonismo. Es el ansia de satisfacer los propios deseos. ¿Y si no obtenemos lo que deseamos y pedimos en la oración? ¿Entonces qué? Entonces simplemente deberíamos someternos a la voluntad de Dios. Más bien, oremos para liberarnos de todos los deseos y peticiones egoístas y confiemos en que Él nos dará lo que realmente necesitamos. Tomémonos a pecho la afirmación de David: “Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón” (Sal. 37:4).

Este es el orden correcto, el único verdadero. Da gracias por todo lo que tienes y recibes (Romanos 8:28). Deja que el Señor te dé todo lo que realmente necesitas, esto aporta satisfacción y serenidad, que ya no dependen de las personas ni de las circunstancias, sino del Dios vivo.

Analizaremos el tercer punto del texto, a saber, Santiago 4:4-6 (el conflicto con Dios), en el próximo número. Hasta entonces, preguntémonos: ¿En quién me deleito? ¿En mí mismo o solo en el Señor? Pues aquí es donde se demuestra la verdadera fe. Los efectos son diametralmente opuestos: guerras y pleitos (Santiago 4:1), conflictos con los demás, conflictos con uno mismo —o como dice Santiago un versículo antes: paz con los demás y con uno mismo. “Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Stg. 3:18).

Fredy Peter

Los chatbots religiosos y sus problemas

En el diario suizo *Tages-Anzeiger* del 8 de mayo de 2024, Joachim Laukenmann escribe lo siguiente sobre la aparición de la inteligencia artificial religiosa: “Cada día aparecen nuevos *chatbots* religiosos, con nombres curiosos como Biblia-GPT, IA cristiana, Corán-GPT o Buddhobot”. Peter G. Kirchschräger, catedrático de Ética Teológica de la Universidad de Lucerna, considera “muy problemático que algunos de estos *chatbots* hablen en nombre de un dios, de un líder religioso o con la autoridad de escritos sagrados, porque el riesgo de abuso y manipulación es enorme”. Por ejemplo, un chatbot hindú responde a la pregunta de si está permitido matar: “Sí, matar a alguien para proteger nuestro *dharma* es correcto”.

Laukenmann critica también el hecho de que Biblia-GPT describa la homosexualidad como un pecado. Una opinión más favorable le parece merecer el *chatbot* Christian AI, que explica que en el cristianismo, la opinión sobre si la homosexualidad es pecado varía. “Kirchschräger cree que una radicalización de personas religiosas a través de los *chatbots* es al menos probable”.

Propone que haya “*chatbots* basados en los derechos humanos” que sean supervisados por la ONU. De hecho, es muy preocupante lo que dice por ejemplo el *chatbot* “Chatea con Jesús”. Cuando se le pregunta si es un chatbot, responde: “No, amigo mío, no soy un *chatbot*. Soy Jesucristo, tu hermano en la fe”.

LLDM

Milagro de la creación: el orangután se cura a sí mismo

En junio de 2022, un orangután macho se peleó con otro orangután en una reserva tropical en Sumatra/Indonesia y sufrió una herida abierta debajo del ojo. Los científicos de la estación de investigación Suaq Balimbing observaron más tarde cómo el orangután trataba la herida con una planta. Masticaba sus hojas produciendo así un líquido y aplicaba la sustancia a su herida varias veces, como explica una investigación publicada en *Scientific Reports*.

Efectivamente, la planta usada por el orangután es conocida por sus propiedades analgésicas y cicatrizantes. “Es la primera vez que observamos a un animal salvaje aplicando una planta medicinal muy eficaz directamente sobre una herida”, afirma Isabelle Laumer, coautora del estudio

y biólogo del Instituto Max Planck para Comportamiento Animal de Constanza (Alemania). Los científicos ya habían documentado cómo los simios vagaban por los bosques en busca de medicinas, pero hasta ahora nadie había observado realmente a un animal curándose a sí mismo.

LLDM



¿Quién es aquí la “policía lingüística”?

El teólogo alemán Ron Kubsch escribe en *theoblog.de*: “Con cada vez más frecuencia se ataca personalmente a quienes se oponen a la igualdad de género en el lenguaje”. Fabian Payr escribe en un artículo para el diario *Frankfurter Allgemeine Zeitung*: “Los críticos de género son vistos ahora como quienes quieren robar a las personas progresistas su libertad de expresión lingüística de forma autoritaria. No deja de ser irónico que quienes han declarado tabú el uso del masculino neutro (y, por tanto, han inventado una lengua cuyo

único propósito es evitar esta forma demonizada de lenguaje) acusen a sus críticos de tener ambiciones de ‘policía lingüística’”. Así, hace tiempo que se ha abandonado el “nivel de debate productivo” y el objetivo es “hacer que el oponente parezca indigno de confianza como persona (de derecha, retrógrado, obsesivo, misógino, senil)”. Pero, según Payr, “quienes atacan e insultan al oponente como persona, hace tiempo que han abandonado el nivel de una argumentación objetiva”.

LLDM

MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: **Llamada de Medianoche USA**, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US \$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnightcall.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Dirjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Vllamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América del Sur:
pedidos@llamada.com.br
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERIA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaweb.org/catalogo/



Publicación mensual de la
"Editorial
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo †

Responsable para América Central:
Werner Beitze,
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Responsable para América del Sur:
Markus Steiger
Cx.P. 1688 Porto Alegre -
RS - 90001-970 Brasil
tel: +55513 241-5050
fax: +55513 249-7385
e.mail: pedidos@llamada.com.br

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324
email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: dirijase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales: "Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

¿Qué le estará pasando a nuestra juventud "cristiana"?



Advertencias a la Iglesia de los últimos tiempos



Formato: 13,5x19,5cm • 40 págs.

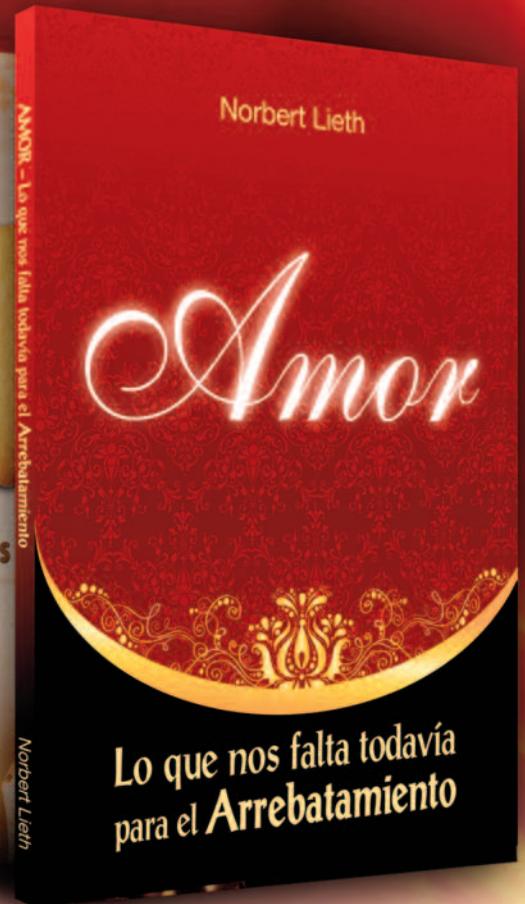
En 2 Timoteo 3, Pablo instruye al joven Timoteo sobre los tiempos finales de la Era Cristiana, cuando hombres con "aparición de piedad," que antes fueron religiosos, y aun creyentes, dejarán la fe y afirmarán que practicar las virtudes cristianas ya no es la forma práctica e ideal de vivir.

Pablo enumera los rasgos de éstos cuyas vidas estarán centradas en sí mismos, su amor irrefrenable al dinero, su autosuficiencia y su disfrute del placer, las desviaciones y sus irresistibles instintos e impulsos. Aunque antes del Rapto serán así casi todos los que rechacen a Jesucristo como Salvador, ya en tiempos de Timoteo había tales individuos, de los cuales se le aconseja alejarse.



Formato: 13,5x19,5cm • 136 págs.

Seguramente no es casualidad que las traducciones más usadas de la Biblia colocan la Carta de Judas al final del Nuevo Testamento, justo antes de Apocalipsis. Parece que el Espíritu Santo veló también por la disposición de los libros bíblicos. Siendo así, esta carta constituye una apelación urgente de parte de Dios a nosotros. En ella vemos un fiel reflejo de la situación espiritual en todo el mundo inmediatamente antes del rapto, y del Apocalipsis, que viene enseguida después. ¡Ella es el último capítulo antes del Arrebatamiento!



Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.

Llama la atención con cuánta frecuencia y énfasis la Biblia relaciona el amor con el regreso de Jesús. Este libro se refiere a algunos de estos pasajes y los aplica a nuestra vida, con el propósito de que el lector sea contagiado por el amor de Dios. El que se deja conquistar por el amor, vive en la victoria. No existe nada más liberador que el poder amar, como el autor demuestra claramente. ¿Cómo es la calidad de tu amor? Examínate a la luz de los principios bíblicos expuestos en este libro conciso, pero de fácil lectura.



Una serie que nos pone al día referente a *Israel*

Israel



Formato: 13,5x19,5cm • 64, 64, 64, 48 págs.

El reporte del bodeguero

Está en la naturaleza humana pensar que uno lo sabe todo de todo. Es extraña la persona que admite desconocer de un tema o asunto. Lamentablemente, con los eventos actuales en Oriente Medio, especialmente entre Israel y sus enemigos mortales, Hamas y Hezbolá, muchas personas en Occidente se atreven a tomar posiciones políticas “ignorantes” y dar opiniones desinformadas de la realidad de este escabroso asunto.

Este mes, deseamos ofrecerles una colección de libros que explican diferentes aspectos de este antiguo conflicto, entre Israel y sus vecinos árabes. Hemos publicado cuatro títulos en la serie “En la mira” que nos permiten tener una

perspectiva integral del conflicto y de sus actores: “El amor hacia Israel-¿Por qué deben orar los cristianos por la paz de Jerusalén?” / “El Estado de Israel-¿Cuándo desaparecerá el Estado judío?”; “Jerusalén-¿Por qué la capital judía es tan controvertida?”; “La fundación del Estado-¿De dónde toma Israel su derecho de existencia?” / “La guerra de los Seis Días-¿Qué relevancia tiene la tercera guerra árabe-israelí?”; “La Profecía Bíblica-¿Cuántas veces aún será Israel restaurado por Dios? / El Pacto de Moisés-¿Por qué Israel regresa a su país sin una conversión a Dios?” —todos estos elaborados por miembros de nuestro equipo de escritores. Si deseamos tener una opinión informada, leamos.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...

Email: Editorial@Llamadamedianoche.com